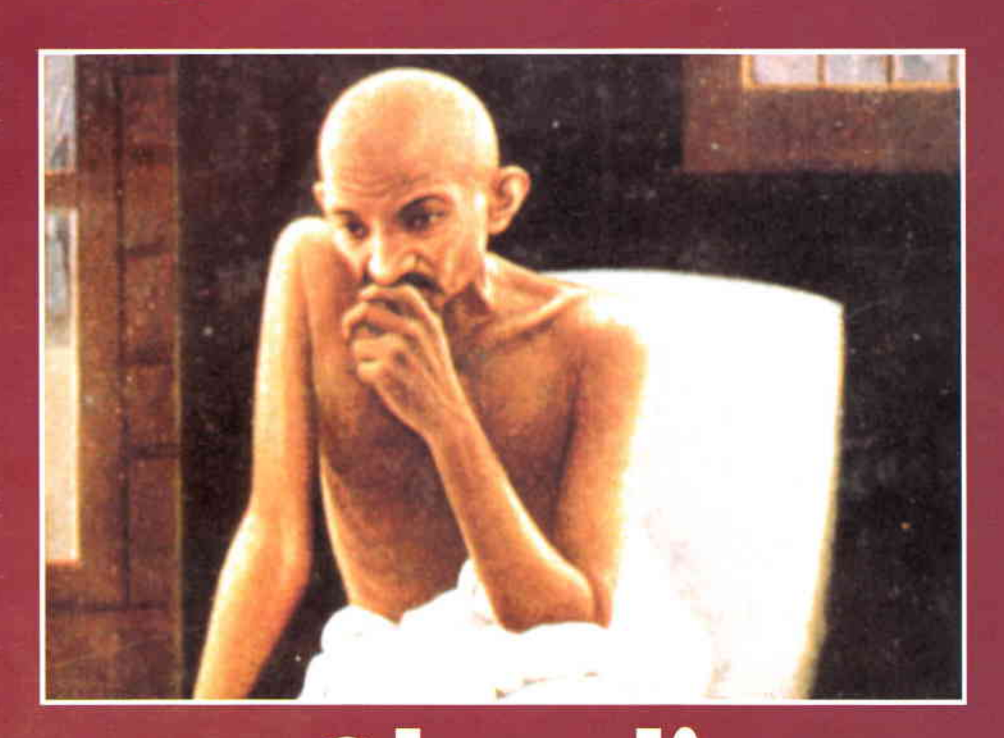
# CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

38



# Ghandi

Rosario de la Torre

Historia 16

295 ptas




INFORMACION E HISTORIA, S. L.
PRESIDENTE: Isabel de Azcárate.
ADMINISTRADOR UNICO: Juan Tomás de Salas.
DIRECTOR: David Solar.
SUBDIRECTOR: Javier Villalba.
REDACCION: Isabel Valcárcel, José María Solé Mariño y Ana Bustelo.
CONFECCION: Guillermo Llorente.
FOTOGRAFIA: Juan Manuel Salabert.
GERENCIA: Félix Carpintero.

Es una publicación del Grupo 16.
REDACCION Y ADMINISTRACION: Madrid: Calle Rufino González, 34 bis. 28037 Madrid. Teléfonos 327 11 42 y 327 10 94.

Barcelona: Paseo de San Gervasio, 8, entresuelo. 08022 Barcelona. Teléfono 418 47 79.
SUSCRIPCIONES: Hermanos García Noblejas, 41. 28037 Madrid. Teléfonos 368 04 03 - 02.
PUBLICIDAD MADRID: Pilar Torija.

IMPRIME: Rivadeneyra, S. A.
DISTRIBUYE: INDISA. Rufino González, 34 bis. Teléfono: 586 31 00. 28037 Madrid.
P.V.P. Canarias: 320 ptas.
ISBN: 84-7679-271-9
Depósito legal: M-372-1994



# CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL

*Coordinación:*

**Angel Bahamonde Magro, Julio Gil Pecharromán, Elena Hernández Sandoica y Rosario de la Torre del Río**

*Universidad Complutense*
*UNED*

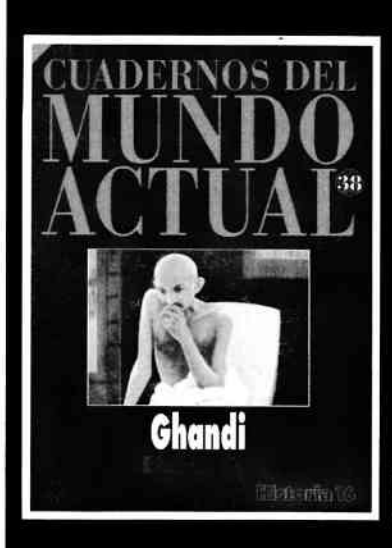
**1. La historia de hoy. • 2. Las frágiles fronteras de Europa. • 3. La sociedad española de los años 40. • 4. Las revoluciones científicas. • 5. Orígenes de la guerra fría. • 6. La España aislada. • 7. México: de Lázaro Cárdenas a hoy. • 8. La guerra de Corea. • 9. Las ciudades. • 10. La ONU. • 11. La España del exilio. • 12. El Apartheid. • 13. Keynes y las bases del pensamiento económico contemporáneo. • 14. El reparto del Asia otomana. • 15. Alemania 1949-1989. • 16. USA, la caza de brujas. • 17. Los padres de Europa. • 18. Africa: tribus y Estados, el mito de las naciones africanas. • 19. España: «Mr. Marshall». • 20. Indochina: de Dien Bien Fu a los jmeres rojos. • 21. Hollywood: el mundo del cine. • 22. La descolonización de Asia. • 23. Italia 1944-1992. • 24. Nasser. • 25. Bélgica. • 26. Bandung. • 27. Militares y política. • 28. El peronismo. • 29. Tito. • 30. El Japón de McArthur. • 31. El desorden monetario. • 32. La descolonización de Africa. • 33. De Gaulle. • 34. Canadá. • 35. Mujer y trabajo. • 36. Las guerras de Israel. • 37. Hungría 1956. • 38. Ghandi. • 39. El deporte de masas. • 40. La Cuba de Castro. • 41. El Ulster. • 42. La Aldea Global. Mass media, las nuevas comunicaciones. • 43. China, de Mao a la Revolución cultural. • 44. España: la emigración a Europa. • 45. El acomodo vaticano. • 46. Kennedy. • 47. El feminismo. • 48. El tratado de Roma. • 49. Argelia, de la independencia a la ilusión frustrada. • 50. Bad Godesberg. • 51. Nehru. • 52. Kruschev. • 53. España, la revolución del 600. • 54. El año 1968. • 55. USA, el síndrome del Vietnam. • 56. Grecia, Z. • 57. El fenómeno Beatles. • 58. Praga 1968. • 59. El fin del mito del Che. • 60. W. Brandt. • 61. Hindúes y musulmanes. • 62. Portugal 1975. • 63. El Chile de Allende. • 64. La violencia política en Europa. • 65. El desarrollo del subdesarrollo. • 66. Filipinas. • 67. España, la muerte de Franco. • 68. La URSS de Breznev. • 69. La crisis del petróleo. • 70. La Gran Bretaña de Margaret Thatcher. • 71. El Japón actual. • 72. La transición española. • 73. USA en la época Reagan. • 74. Olof Palme, la socialdemocracia sueca. • 75. Alternativos y verdes. • 76. América, la crisis del caudillismo. • 77. Los países de nueva industrialización. • 78. China, el postmaoísmo. • 79. La crisis de los países del Este, el desarrollo de Solidarnosc en Polonia. • 80. Perú, Sendero Luminoso. • 81. La Iglesia de Woytila. • 82. El Irán de Jomeini. • 83. La España del 23 F. • 84. Berlinguer, el eurocomunismo. • 85. Afganistán. • 86. España 1982-1993, el PSOE en el poder. • 87. Progresismo e integrismo. • 88. El peligro nuclear/la mancha de ozono. • 89. Gorbachov, la perestroika y la ruptura de la URSS. • 90. La sociedad postindustrial. • 91. La guerra del Golfo. • 92. Los cambios en la Europa del Este: 1989. • 93. La OTAN hoy. • 94. La unificación alemana. • 95. El SIDA. • 96. Yugoslavia. • 97. Hambre y revolución en el cuerno de Africa. • 98. Las últimas migraciones. • 99. Clinton. • 100. La España plural.**

# INDICE

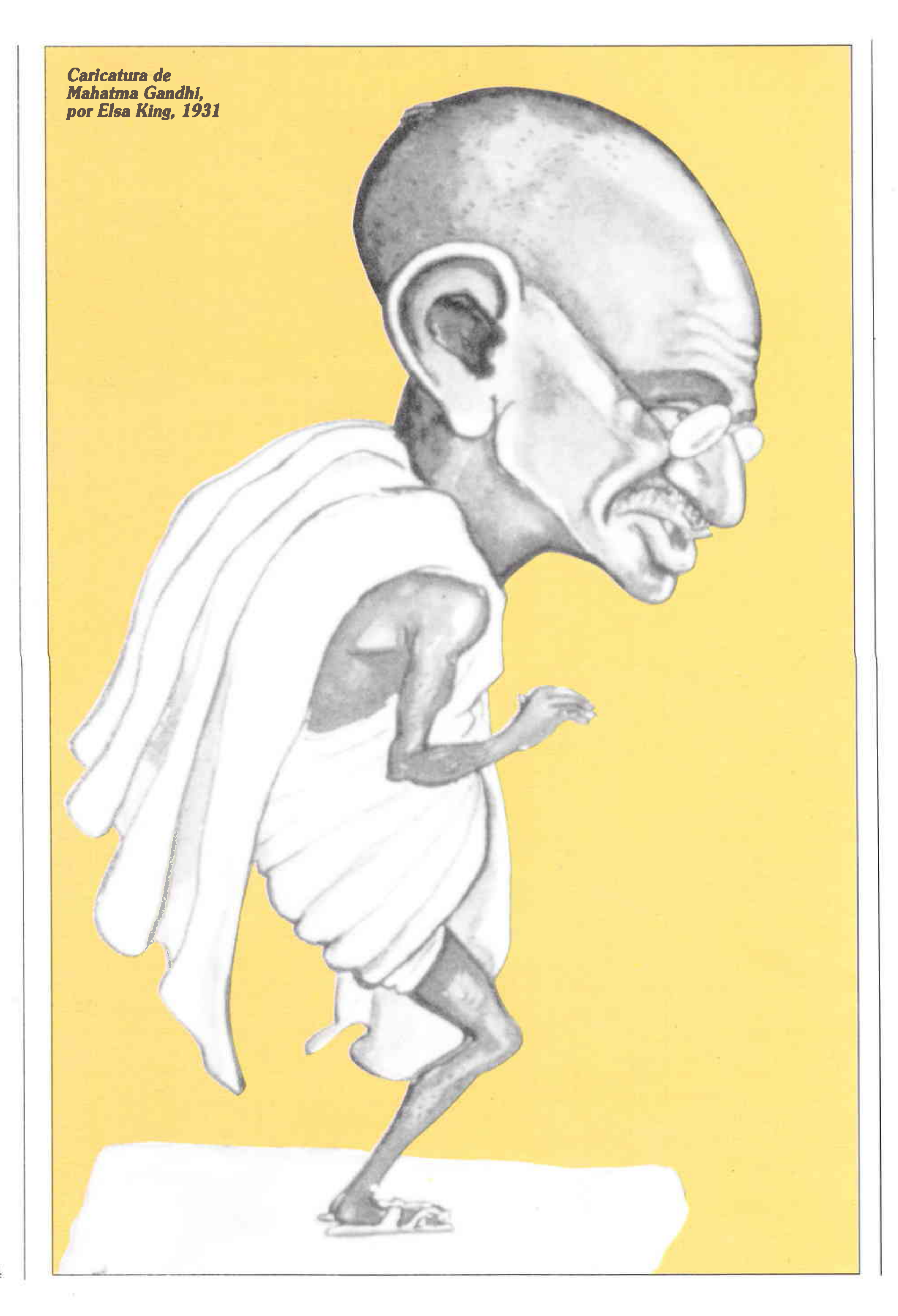


# Gandhi


Rosario de la Torre del Río


***Fotografía de Gandhi poco antes de su muerte***


*Caricatura de Mahatma Gandhi, por Elsa King, 1931*

# Gandhi

**Por Rosario de la Torre del Río**
*Profesora titular de Historia Contemporánea*
*Universidad Complutense de Madrid*

El 30 de enero de 1948, Jawaharlal Nehru, primer ministro de la India, comunicaba por radio a la nación la muerte de Mohandas Gandhi a manos de un asesino. Lloraron su muerte los hombres y las mujeres de la India, y expresaron su pesar los representantes de todos los pueblos y de todas las religiones del planeta; había muerto uno de los hombres más influyentes del siglo XX. Tenía 78 años, vestía las ropas simples que el campesino indio hacía en su casa, era pequeño, encorvado y desdentado, no tenía seguidores armados, pero había movilizado a la quinta parte de la Humanidad con las armas de la verdad y de la no-violencia y había logrado que millones de marginados se respetasen a sí mismos y se sintieran libres. Como durante toda su lucha su arma más poderosa había sido su voluntad de morir por sus creencias, la gente entendió que eso era lo que acababa de hacer. Por eso, su cuerpo sobre la pira funeraria se convirtió en su última contribución a un empeño político que había sido capaz de articular de una determinada manera todo el largo proceso de la independencia de la India.

Mohandas Karamchand Gandhi nació el 2 de octubre de 1869 en Porbandar, una población costera muy pequeña en un Principado no mucho más extenso al oeste de la península de Kathiawar, en la región de Gujarat, al noroeste de la India. En 1869, aunque la presencia británica en la India tenía una antigüedad de dos siglos y medio, sólo habían transcurrido once años desde que Londres había asumido el gobierno directo de la mayor parte de un subcontinente marcado por las grandes diferencias que separaban a sus regiones y a sus pueblos y que durante la mayor parte de su larga historia había estado dividido en áreas con diferentes sistemas de gobierno.

Después de vivir la terrible experiencia de la Gran Rebelión, en 1858, los británicos transfirieron a la Corona el gobierno de los territorios de la Compañía de las Indias Orientales. A partir de ese momento, el Gobierno de Londres había procurado gobernar la India en beneficio de los británicos sin forzar cambios culturales en las regiones sobre las que ejercía una autoridad directa y sin interferir demasiado en los más de trescientos cincuenta Estados principescos que tutelaba. Sin embargo, la necesidad de mantener la alta rentabilidad económica del territorio obligó a Londres a establecer no sólo un avanzado sistema de comunicaciones que incluyó servicios postales, caminos, canales y, sobre todo, ferrocarriles, sino también sistemas de regadío y de alivio en caso

de sequía o de inundación, de sanidad pública, de mantenimiento del orden y de administración de justicia. Como esta acción de gobierno fue realizada por unos funcionarios que, aunque trabajaban fríamente desde una total lejanía intelectual y sentimental, gobernaban sus distritos y provincias con profesionalidad y desde planteamientos políticos que partían de un relativo respeto a la libertad personal, bajo unas leyes que trataban a todos por igual, con independencia de su religión, casta o raza, esta acción de gobierno estaba empezando a transformar el subcontinente, unificando poblaciones y territorios, obligando a los indios a enfrentarse con el desafío de las ideas universales y seculares de Occidente, creando una clase media india cohesionada con lenguaje, ideas y actitudes comunes.

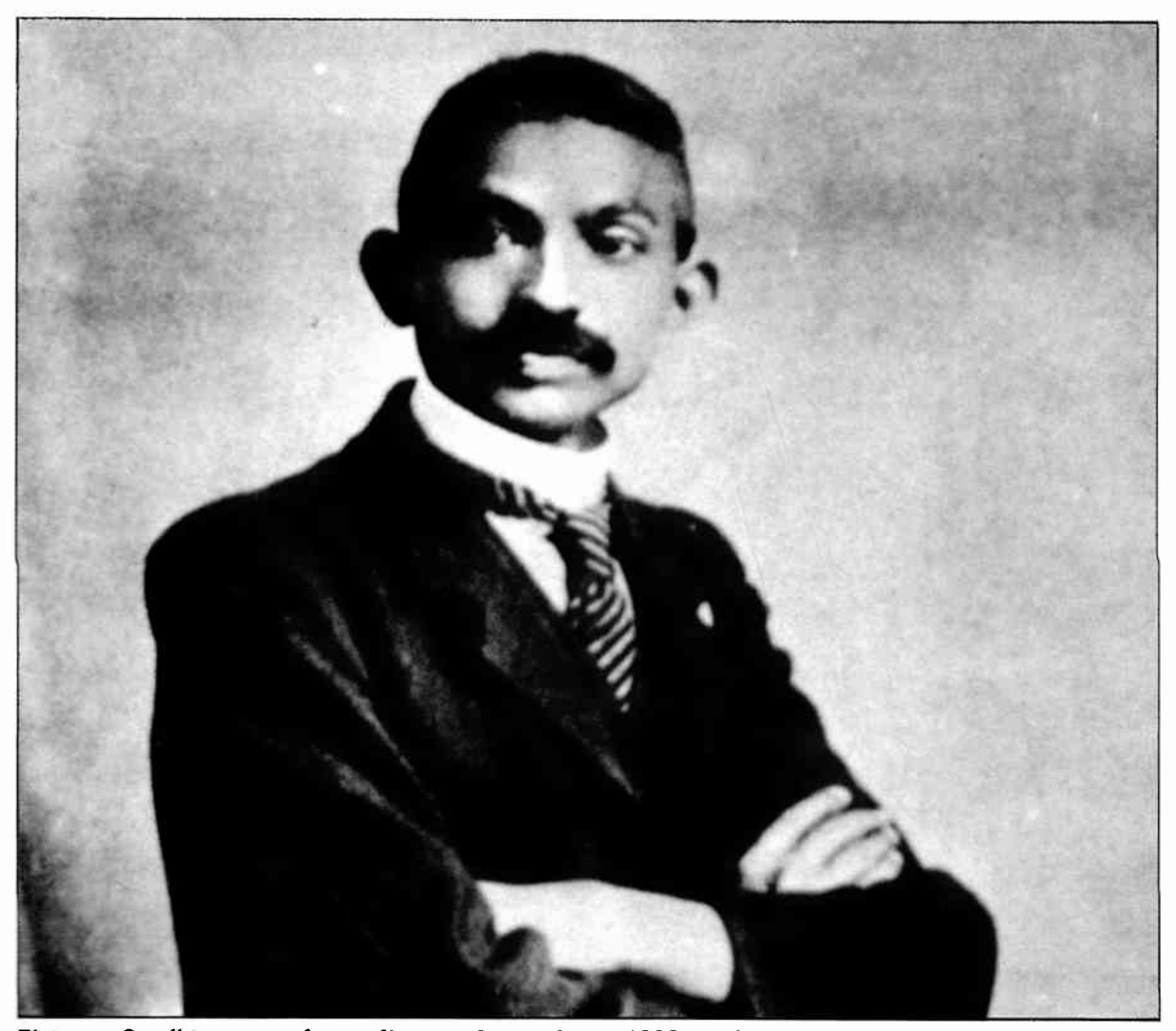
Mohandas Gandhi nació en el seno de una familia *vaisia,* una casta intermedia de comerciantes hindúes. La palabra *gandhi* significa *tendero,* la ocupación de la familia durante muchas generaciones. Pero el abuelo de Mohandas había progresado llegando a ser primer ministro del Gobierno de Porbandar; como el puesto era hereditario, su padre y su hermano mayor heredarán el cargo. Así, cuando nació Mohandas, su padre, Karamchand Gandhi, era responsable de la dirección de todos los asuntos del pequeño Estado, un funcionario experto que más tarde, y de manera ocasional, trabajará también en otros Estados cercanos.

El sistema social hindú jerarquizaba completamente los distintos y múltiples grupos sociales que, para simplificar, se pueden agrupar en cuatro grandes bloques: en la cúspide estaban los *brahmanes,* que eran los eruditos y los maestros religiosos; en el segundo nivel se encontraban los *kshatrivas,* guerreros por tradición, de donde procedían los príncipes; en el tercer escalón se encontraban los *vaisas,* comerciantes, pequeños terratenientes y funcionarios, y finalmente, en la base, estaban los *sudras,* los artesanos y campesinos que realizaban determinados servicios a los demás; debajo de las castas estaban los intocables e impuros y los no-hindúes. Más allá de la condición de primer ministro de Porbandar del abuelo y del padre de Gandhi, aunque la familia fuera entonces muy acomodada y tuviera tierras y propiedades, los Gandhi estaban colocados en la zona media del sistema social de castas.

Desde el punto de vista religioso, la familia Gandhi era hindú ortodoxa y vegetariana estricta. La religión hindú parece tener muchos dioses y diosas, sin embargo no se trata más que de expresiones de los diferentes poderes y cualidades de una única potencia divina. El aspecto de Dios que más reverenciaban los Gandhi era el Dios de la Piedad, que preserva a la Humanidad. Mohandas, durante su niñez en Porbandar, fue educado en el respeto a las normas de su casta y de su religión por su madre, Putlibai, una mujer de convicciones religiosas muy profundas, de la que escribió: *La impresión sobresaliente que me produjo mi madre fue la de la santidad; podía hacer los votos más difíciles y cumplirlos sin acobardarse.* Más tarde, el pueblo de la India recibirá de Mohandas la misma impresión de santidad y de determinación. También influyó de manera poderosa en su formación religiosa el jainismo, una secta pequeña pero muy antigua, de comienzos del siglo V a.C., que en la región de Gujarat estaba estrechamente ligada con su casta, y que tenía y tiene en la *ahimsa* o no-violencia hacia los seres vivos su principio fundamental.

## Infancia en una India que se transformaba lentamente

Los primeros años de la vida de Mohandas, descritos por él mismo de manera vívida y meticulosa en su libro *Story of my Experiments with Truth,* son los años de formación de un niño sensible, tímido y solitario que no obtenía resultados muy buenos en la escuela, que se esforzaba por ser sincero y al que sentaba muy mal que le corrigieran sus maestros. A la edad de trece años, de acuerdo con la costumbre, su familia lo casó con una niña de su misma casta, hija de un comerciante de Porbandar, llamada Kasturbali. La boda no sólo significó, por los grandes gastos que implicó, la reducción de la fortuna familiar; además, interrumpió los estudios de Mohandas en el instituto del cercano Rajkot, donde se había trasladado su padre, puso fin a su infancia y le obligó a aceptar las responsabilidades de un adulto antes de estar preparado para ello. En cualquier caso, su matrimonio con Kasturbai será el comienzo de una relación que se transformará en un amor muy profundo más allá de las continuas tormentas que acompañaron a sesenta y dos años agitados de vida en común.



***El joven Gandhi, en una fotografía tomada en el año 1892, en los años en que estudiaba en Londres***

Aunque Gandhi pasase su infancia en Porbandar y Rajkot, localidades tradicionales de la India principesca, a las que llegaba con sordina lo que pasaba en Calcuta, Madrás o Bombay, el tipo de educación que recibió y sus experiencias de juventud deben ser entendidas en relación con las transformaciones que se estaban produciendo en la India británica, y que tendrán en la aparición del nacionalismo indio su principal expresión.

En la India existía la rica tradición del hinduismo, la emoción xenófoba de su aversión hacia los impuros no-hindúes y experiencias históricas de levantamientos contra los británicos, pero ni esa tradición ni esa emoción ni esas experiencias hicieron fructificar el nacionalismo indio. Fue precisa la ayuda de un estímulo exterior y la influencia occidental promovida por el Impero Británico fue ese estímulo porque llegó finalmente a la India, no en forma de desafío de un sistema religioso cerrado, sino en forma de ideas universales en un esquema secular que podía ser aceptado sin traicionar abiertamente la tradición religiosa y social.

Si como se esforzó en demostrar Ram Mohan Roy (1772-1833), Occidente no era esencialmente enemigo de las ideas hindúes, los hindúes podían frecuentar libremente las ideas occidentales; y así lo fueron haciendo cuando la administración británica sustituyó el persa por el inglés como lengua del gobierno, de los negocios y de la justicia; y así lo fueron haciendo cuando el conocimiento occidental se fue convirtiendo en el contenido de una educación que patrocinaba el Gobierno y que buscaban los jóvenes deseosos de *hacer carrera.* De esta manera, alrededor de la actividad gubernamental británica fue naciendo una nueva clase social que incluyó elementos de los viejos grupos profesionales y que creció y se unificó sobre la doble base de unas co-

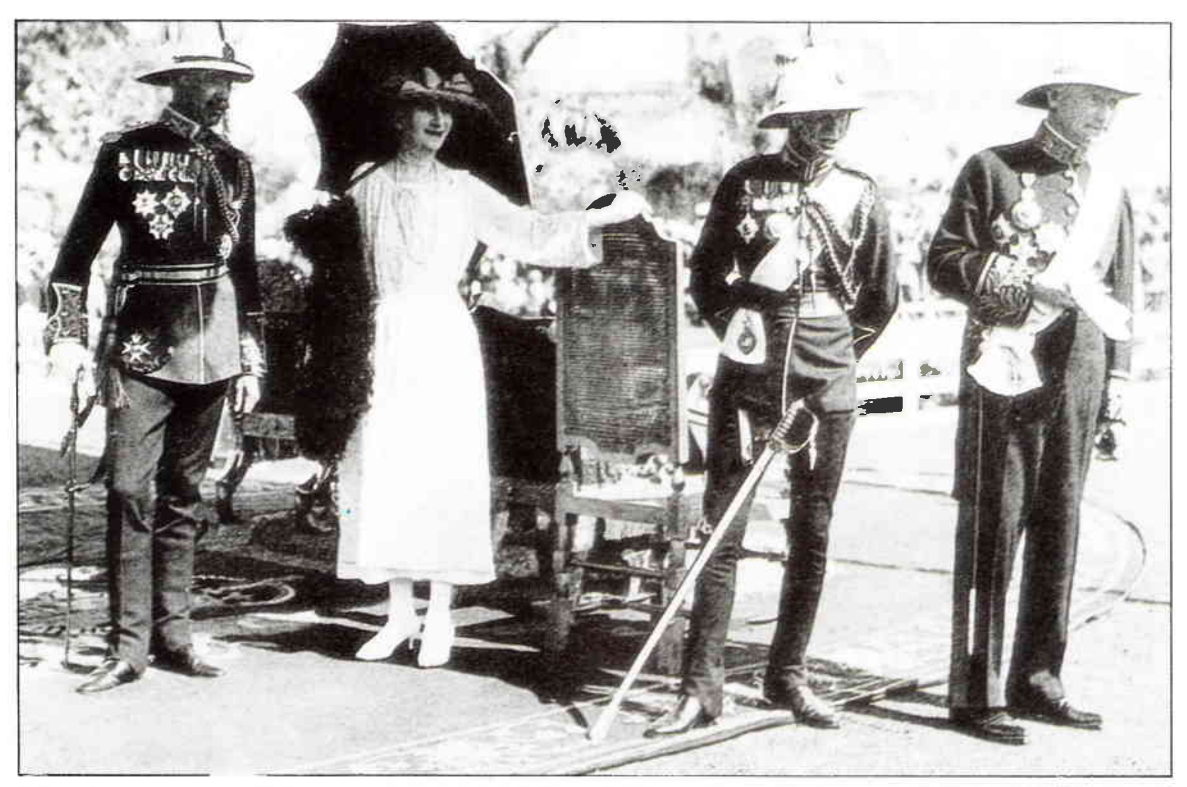
munes relaciones con la vida pública y de un equipamiento intelectual común. Pues bien, esta nueva clase social, que no abandonó su casta ni sus tradiciones rituales y que fue incorporando ideas y costumbres occidentales que socavaban las viejas creencias, encontrará en el sentimiento nacional la emoción que la vieja religión ya no podía proporcionarle mientras precisaba sus intereses en contraposición con la política de Londres.

La irritación contra la política británica, que se había ido concentrando en la contradicción entre su teoría política de derechos civiles y su comportamiento de desprecio hacia lo indio, de exclusión de los indios de la parte alta de la administración, de imposición de tarifas aduaneras abusivas y de amordazamiento de su prensa, había estallado a comienzos de los años ochenta como respuesta a la campaña violenta de los británicos de Calcuta contra la posibilidad de que un juez indio pudiese juzgarles. El resultado será la fundación, en Bombay, en diciembre de 1885, del Congreso Nacional Indio, un modesto foro en el que se expresarán las opiniones políticas de las nuevas clases medias indias. Aunque el Gobierno de Londres no permanezca insensible a la aparición del Congreso y, después de seis años de debates, introduzca, con la Ley de los Consejos de 1892, el principio de elección de los miembros de los consejos legislativos central y provinciales, la clase media india será cada vez más consciente de la insuficiencia de las nuevas medidas políticas.

## Estudios en Rajkot, Bombay y Londres

En los años ochenta, mientras su esposa se integraba en la casa familiar bajo la dirección de su madre, Gandhi siguió sus estudios y experimentó los desgarros de las primeras desobediencias y de los primeros engaños: fumó en alguna ocasión, comió carne en secreto y robó una moneda de oro a su hermano mayor. Sufrió profundamente por el dolor que podía causar a los que amaba, pidió perdón a su padre y decidió mantenerse fiel a los principios que le imponía su sentimiento religioso. En 1885, cuando tenía quince años, murió su padre; Mohandas, que en aquel momento se encontraba con Kasturbai, se reprochó siempre no haber estado a su lado. Dos años después, en 1887, cuando ya había nacido su primer hijo, Harilal, Mohandas aprobó los exámenes del instituto y fue enviado por su familia a un colegio de Bombay. Su idioma materno era el gujarati, su inglés no era muy bueno y la vida en el colegio se le hizo muy difícil; a los cuatro meses regresó a casa. Entonces, un *brahmán* amigo de la familia sugirió que Mohandas debería ir a estudiar a Inglaterra. A la madre le disgustó la idea y sólo la aceptó cuando el hijo hizo ante ella el voto solemne de que se abstendría de comer carne y de mantener relaciones sexuales. Tras la promesa, Mohandas dejó a su familia y se dirigió a Bombay desde donde esperaba salir para Londres. En Bombay, sus planes para estudiar en Inglaterra encontraron la fuerte oposición de los jefes de su comunidad de casta. De acuerdo con los principios de su religión, cualquier hindú ortodoxo que cruzase el mar perdía su casta y se convertía en *intocable* ya que se vería obligado a comer y beber con no-hindúes. A pesar de no tener más que dieciocho años, Mohandas, con el apoyo de su hermano mayor, demostró ya en aquella coyuntura valor e independencia de espíritu y en 1888 partió hacia Inglaterra.

En Londres todo le resultó extraño; sin embargo, trató por todos los medios de adaptarse a lo que suponía que se esperaba de él. Se vistió como un petimetre, tomó clases de baile, compró un violín e intentó disfrutar con la música occidental; cuando se convenció de que aquellas cosas no eran para él, se centró en el estudio y preparó su ingreso en la Facultad de Derecho. Permaneció vegetariano a pesar de las dificultades y comenzó sus experimentos dietéticos. En medio de una vida dura y solitaria, con el pensamiento en la India, en su sol brillante, en sus olores, en sus colores y en sus fiestas casi diarias, lejos de su familia y de la seguridad de la vida sencilla y tradicional de los suyos, mientras se convertía en un abogado británico, Gandhi fue completando su peculiar formación: leyó por primera vez el *Bhagavad Gita* y quedó impresionado por el pasaje del segundo capítulo que dice: *Aquel que abandona todos sus deseos y se aparta del orgullo por sí mismo y por las posesiones alcanza la meta de la paz suprema;* leyó también una vida de Buda, *The Light of Asia,* de sir Edwin Arnold, empezó a estudiar la Biblia e hizo suyas las *bienaventuranzas* del *Sermón de la Montaña;* entró en con-



***Eduardo, príncipe de Gales, con los virreyes de la India, lord y lady Reading y el comandante en jefe, general Rawlinson en una fotografía de 1922 (arriba). Mujeres indias tejiendo a la puerta de su casa***

tacto con las ideas liberales y con las enseñanzas pacifistas del novelista ruso Tolstoi.

En junio de 1891, con veintiún años, pasó los exámenes de Derecho en el *Inner Temple*, uno de los Colegios de Abogados de Londres, se inscribió como abogado profesional y se dispuso a regresar a la India de manera inmediata. Al llegar a Bombay le estaba esperando su hermano Laxmidas. La alegría por el reencuentro se vio contrarrestada por el profundo dolor que le causó la noticia que le dio su hermano: su madre había muerto varias semanas atrás; la familia había decidido ocultárselo para que no suspendiera los exámenes.

A su regreso a casa, Mohandas se sintió extraño en la pequeña ciudad de Rajkot. Su familia ya no era ni tan rica ni tan influyente y necesitaba con una cierta urgencia encontrar un buen empleo. La comunidad de casta insistió en que debía someterse a una purificación ceremonial, por lo que fue al río sagrado Godavari para limpiar los pecados que supuestamente había cometido en Inglaterra; de vuelta a Rajkot, ofreció una comida en honor de los ancianos de su comunidad en la que sirvió humildemente las mesas. Fue una época muy difícil que se dejó sentir negativamente en sus relaciones con su esposa.

Como no encontró trabajo en Rajkot, se trasladó a Bombay. Su primer caso fue un verdadero desastre; no controló sus nervios y no fue capaz de hacer ninguna pregunta a los testigos de la otra parte. Devolvió los honorarios a su decepcionado cliente y regresó a Rajkot. Mientras se ganaba la vida modestamente escribiendo peticiones en nombre de gentes que no podían escribir ni entendían de leyes, su relación con Kasturbai empezó a discurrir por vías más armoniosas; muy pronto nacerá su segundo hijo, Manilal.

## Abogado en Durban

En aquel momento, sin expectativas de futuro, un comerciante musulmán de Porbandar, que tenía negocios en Sudáfrica, le ofreció un contrato de un año para realizar en Durban unos trabajos legales. La oferta incluía unos honorarios de 105 libras, más todos los gastos de viajes y manutención. Lógicamente, Mohandas aceptó la proposición. Entregó todo el dinero a su hermano Laxmidas, bajo cuyos cuidados dejó a su mujer y a sus dos hijos, y en mayo de 1893, con veintitrés años, se embarcó para Durban, Natal, Sudáfrica. Permanecería allí hasta julio de 1914, hasta cerca de los cuarenta y cinco años. Así, en el momento en el que la nueva clase media india empezaba a crecer y a articularse mínimamente, ocho años después de la fundación del Congreso Nacional Indio, Gandhi abandonaba su país para vivir y trabajar en otro muy dis-

## Gandhi visto por el virrey Lord Reading en 1921

*No había nada chocante en su apariencia. Vino a visitarme vestido con un* dhotie *y gorro hilados en una rueca, con piernas y pies desnudos, y mi primera impresión al verlo entrar en mi despacho fue que no había en él nada que llamara la atención; de habérmelo cruzado en la calle no lo habría mirado dos veces. Cuando habla, la impresión es otra. Es directo y se expresa muy bien en inglés, con una fina precisión en las palabras que usa. No hay vacilación en él y lo que dice está lleno de sinceridad, excepto cuando se trata de una cuestión política. Sus puntos de vista religiosos son, según creo, genuinos, y está convencido casi hasta el fanatismo de que la no violencia y el amor darán a la India su independencia y la harán capaz de tolerar el gobierno británico. Sus convicciones morales y religiosas son admirables... pero confieso que encuentro difícil entender su práctica en la política. Para decirlo en pocas palabras, él es igual que el resto de nosotros: cuando se compromete en un movimiento político quiere reunir a todos bajo su sombrilla, reformarlos y volcarlos a sus puntos de vista. Consecuentemente tiene que aceptar la presencia de muchos con quienes no está de acuerdo y hacer lo mejor que puede para mantener la cohesión del conjunto. Tarik Ali,* Los Nehru y los Gandhi. La dinastía de la India *(Madrid, 1992, pp.60-61).*



***El rey Jorge y su esposa Mary son coronados emperadores de la India en Delhi, diciembre de 1911***

tinto, donde los indios tenían que hacer frente a otros problemas. La larga experiencia de Sudáfrica completará su formación: allí desarrollará sus ideas sobre la mezcla de fuentes del cristianismo, del hinduismo y del humanitarismo; allí construirá una familia y la usará para sus experimentos dietéticos; allí se convencerá de que la civilización occidental estaba corrompida y que la violencia era el cáncer de esa sociedad; allí asumirá el liderazgo de la comunidad india y allí experimentará la no violencia.

Aunque desde un punto de vista general, la Sudáfrica de finales del siglo XIX se enfrentase sobre todo al conflicto entre las colonias británicas y los territorios autónomos bóers, éste no era el único conflicto existente entre los distintos sectores de la sociedad sudafricana ni el que más interesará a Gandhi. A finales del siglo XIX, la población de la zona estaba compuesta por unos 2.000.000 de africanos, 750.000 europeos y 75.000 indios. Estos últimos habían empezado a llegar allí treinta años atrás para trabajar, con contrato, en las plantaciones de azúcar de Natal. Tras cumplir los cinco años del contrato en unas condiciones cercanas a la esclavitud, muchos trabajadores indios decidieron permanecer en el país y reclamar a sus familias. Más tarde, fueron llegando gradualmente comerciantes y profesionales dispuestos a ganarse la vida en el seno de unas comunidades indias en crecimiento. Así, muy pronto, la competencia comercial de las comunidades indias empezó a preocupar a la población europea que, aprovechando los poderes autonómicos que monopolizaba, intentó reducir la influencia de las comu-

nidades indias con una política brutal de restricción de sus derechos. Gandhi se implicará en este problema, luchará por los derechos de los indios en Sudáfrica y en esa lucha irá definiendo su pensamiento y sus métodos de acción política.

Gandhi se enfrentó con la brutalidad racista de los sudafricanos blancos desde el mismo momento de su llegada a Natal. Siempre recordará el primer incidente grave, el de la estación ferroviaria de Pietermaritzburg, cuando, viajando de Durban a Pretoria en un vagón de primera clase, un sudafricano blanco se quejó por ver allí a un indio y provocó la intervención de un revisor que, ante la negativa de Gandhi a dejar el asiento de su billete para pasar a un vagón de tercera, lo arrojó violentamente al andén con todo su equipaje. Sentado en la oscura y desértica sala de espera durante la larga y fría noche que siguió al incidente, Mohandas tuvo tiempo para reflexionar sobre lo que había pasado; nunca había vivido una experiencia como aquella. Cuando controló su cólera pensó que el mal trato que había recibido era consecuencia de la locura de los prejuicios raciales; y que era su deber hacer todo lo posible para acabar con ellos. En su libro *Satyagraha en Sudáfrica* recordará sus sentimientos y, muchos años más tarde, cuando de regreso a India le pidieron que recordara la experiencia más significativa de su vida política, Gandhi contó la historia de la noche que pasó en la estación de Pietermaritzburg.

Unos días después de llegar a Pretoria, Gandhi acudió a una reunión pública de indios para explicarles de qué modo podían mejorar su condición. Tenía sólo veinticuatro años, pero la convicción absoluta en la verdad de lo que estaba diciendo encendió su discurso y eliminó cualquier nerviosismo. Fue su primera aparición pública de éxito. Dijo a quienes le oían que debían ser honrados y veraces en sus negocios, cultivar la higiene social y personal, olvidar las rivalidades y divisiones entre hindúes, musulmanes, parsis y cristianos, y aprender inglés.

## Luchador de la verdad en Sudáfrica

En la fiesta de despedida que le ofrecieron cuando se resolvió con éxito el litigio que le había llevado a Durban, alguien le enseñó un periódico que informaba acerca de los planes para quitar el derecho al voto a los indios de Natal; Gandhi se mostró dispuesto a organizar de inmediato un comité para actuar ante el Gobierno de la Colonia. En el verano de 1894 trabajó intensamente en ese sentido y ayudó a establecer en Natal el Congreso Nacional Indio. Por esa época obtuvo permiso para actuar como abogado en el Tribunal Supremo de Natal y, agotado física y mentalmente por el esfuerzo de aquellos meses, buscó descanso y paz en una comunidad misionera cristiana; quedó impresionado por la atmósfera de oración, felicidad y progreso del lugar y empezó a germinar en su mente la idea de fundar algún día una comunidad semejante.

A principios de 1896 decidió que debía regresar a casa para ver cómo iban los asuntos familiares y para buscar apoyos para su campaña en Sudáfrica. De regreso a la India viajó y buscó el apoyo de los líderes del Congreso. En noviembre le reclamaron a Sudáfrica y esta vez partió para allá acompañado de Kasturbai y de sus dos hijos, Harilal y Manilal. La llegada a Durban fue agitada; unos grupos de opositores de origen europeo le estaban esperando y la policía tuvo que rescatarlo y protegerlo durante dos o tres días. Cuando se calmó la situación, Gandhi comprendió que su posición había cambiado: ahora se le consideraba el principal representante político de los indios de Sudáfrica.

En octubre de 1899 estalló la Guerra de los Bóers. Mohandas vio en ella una oportunidad para que los indios demostrasen su lealtad al Gobierno y organizó un cuerpo de camilleros. Cuando en 1901 murió la reina Victoria, emperatriz de la India, Gandhi, como millones de indios, lamentó su fallecimiento, envió a Londres un telegrama de condolencia en nombre de los indios de Sudáfrica y presidió una procesión de duelo por las calles de Durban.

Pero el espíritu de cooperación no duró y los indios de Sudáfrica continuaron siendo tratados como inferiores. En 1907 se aprobó un decreto que les exigía llevar encima el permiso de residencia y el certificado del registro. A aquellas alturas de su vida Gandhi tenía muy claro que el arma que debería oponer al racismo era la verdad. Había inventado para ella el término *Satyagraha* (en sánscrito, *Satya* significa *verdad* y *agra-*



*Gandhi con turbante en un retrato realizado por el pintor Narayan Vinayak Virkar, hacia el año 1916*

*ha fuerza,* por lo que *Satyagraha* puede traducirse libremente como el *arma de la verdad*), y estaba convencido de que la lucha consistía en vindicar la verdad infligiéndose sufrimientos a uno mismo y no al oponente, ya que el oponente debía ser sacado de su error mediante la paciencia y la simpatía. En 1907 Gandhi utilizó por primera vez la *Satyagraha* y persuadió a muchos indios para que desobedecieran. En enero de 1908 le condenaron a dos meses de prisión. Poco después contaba con 2.500 *satyagrahis, luchadores de la verdad,* dispuestos a responder a las injusticias con su sacrificio personal. Durante las campañas, las esposas y los niños quedaban al cuidado de una colonia de unos cuatro kilómetros cuadrados que les había regalado un acaudalado hombre de negocios judío-alemán y que Gandhi llamó *Granja Tolstoi.*

En este contexto hay que entender el tenaz rechazo de Gandhi a que sus tres hijos (el pequeño, Devadas, nacerá en Sudáfrica en 1900) tuvieran una educación profesional formal; pensó que debían ser educados, pero no en la tradición occidental. Más difícil resulta entender la actitud imperiosa que con frecuencia adoptaba hacia su esposa y sus hijos; no siempre fue un esposo y un padre considerado y con frecuencia llevó a cabo sus experimentos con su propia familia sin pensar en la felicidad de ésta ni en cuáles eran sus deseos.

En 1909 viajó de nuevo a Inglaterra en busca de apoyos. Tuvo un éxito relativo. Regresó a Sudáfrica y siguió trabajando contra las medidas discriminatorias. En 1913 los derechos de los indios volvieron a ser atacados; el Tribunal Supremo decretó que sólo eran válidos los matrimonios cristianos; las mujeres indias se unieron a las manifestaciones de los *satyagrahis.* Como ese mismo año los trabajadores indios de la industria y de las minas organizaron una serie de huelgas, la campaña del descontento indio llevó a muchos miembros de la comunidad a las cárceles. Gandhi fue encarcelado también. Sin embargo, la situación empezó a cambiar en 1914. La lucha empezaba a dar sus primeros frutos: sus argumentos y su honestidad habían penetrado en algunos sectores del país y Mohandas fue llamado a hablar con el general Smuts, ministro del Gobierno de la Unión Sudafricana. Como resultado de estas conversaciones, en julio de 1914, mientras Gandhi y Kasturbai viajaban a Inglaterra, el Parlamento de la Unión aprobaba un decreto que eliminaba la mayor parte de las regulaciones anti-indias establecidas en los años anteriores. El *arma de la verdad* había sido puesta a prueba y había funcionado.

## India durante los años sudafricanos de Gandhi

Durante los veinte años que Gandhi permaneció en Sudáfrica, el sentimiento nacionalista indio, que había apuntado en los años anteriores, se había encarnado en unas

## Gopal Krishna Gokhale



**Nació en el seno de una familia *brahmán* de Poona en 1866. Profesor de literatura inglesa y de matemáticas, en los años noventa se comprometió seriamente con una serie de proyectos educativos y caritativos a través de la *Sociedad Sarvajanik de Poona.* Fue muy crítico con el poder británico pero siempre consideró que la mejor manera de controlar su gobierno era la crítica constructiva dentro de las instituciones creadas por los británicos para canalizar la opinión india. Fue miembro del Consejo Legislativo de Bombay y del Consejo Legislativo Imperial además de presidente del Ayuntamiento de Poona. Como político *moderado,* se opuso a los intentos de Tilak y de otros de conducir el *Congreso Nacional Indio* en una dirección *radical.* Uno de sus mayores legados al país fue la fundación en 1905 de la *Sociedad de los Sirvientes de la India,* una organización política y filantrópica que preparaba a hombres jóvenes para propagar la idea de regeneración nacional en las ciudades y en el campo. En algunos aspectos, los métodos de Gokhale anticipan los de Gandhi, y fue para trabajar con Gokhale, entonces enfermo, para lo que Gandhi volvió a la India en 1915, año en que aquél muere.**

nuevas clases medias en expansión. En los diez primeros años la dinámica pareció lenta y controlada. El Congreso Nacional Indio siguió siendo exclusivamente un foro, selecto y minoritario, de encuentro y de expresión de sentimientos y de ideas poco articuladas políticamente, en el que, desde el primer momento, aparecieron divergencias entre moderados y extremistas que se encarnaron en dos líderes originarios de la India noroccidental, Gopal Krishna Gokhale (1866-1915) y Bal Gangadhar Tilak (1856-1920), parecidos en habilidad y devoción al país, pero opuestos en todo lo demás. Gokhale era admirador de Occidente, persuasivo, conciliador y constructivo. Tilak admiraba el pasado indio, tenía una fuerte personalidad y una expresión sardónica y provocativa. Gokhale se sentía esencialmente amigo de los británicos, aunque les pidiera mucho más de lo que estaban dispuestos a dar. Tilak intentará poner el sentimiento hindú y el patriotismo maratha al servicio de un nuevo nacionalismo que no le hacía ascos a la violencia.

Pero si hasta 1898 el nacionalismo indio no era más que la expresión minoritaria de unos sentimientos de agravio poco articulados políticamente, a partir de este momento, las reformas educativas y administrativas del nuevo virrey, lord Curzon, interpretadas como una declaración de guerra al nuevo nacionalismo, tendrán la virtud de articular políticamente a la nueva clase media india alrededor del Congreso Nacional Indio. En efecto, los intentos del virrey, en 1904, de controlar los cada vez más numerosos colegios privados de enseñanza superior y su decisión de dividir en dos la provincia de Bengala, de mayoría hindú, dejando a los hindúes en minoría en una Bengala Oriental de mayoría musulmana, desencadenó en esa región una oposición cada vez más creciente que desembocó en un movimiento popular masivo de boicot a los productos británicos y de quema ceremonial de algodones de Lancashire. Mientras los líderes bengalís, que recibieron el apoyo de Gokhale y de Tilak, intentaban articular un movimiento popular que les estaba desbordando, en Bengala aparecieron grupos terroristas que fundamentaban su recurso al asesinato como ofrendas a la diosa Kali. Curzon volvió a Inglaterra, pero la India no volvió a ser la misma. Toda la clase media, y, en Bengala, todo el pueblo, habían sido removidos. El resultado inmediato fue la completa captación de esa clase media por un revitalizado Congreso Nacional Indio. La campaña de Bengala había demostrado también que una agitación *burguesa* podía tener un amplio respaldo popular. Las cárceles indias se empezaban a llenar de nacionalistas.

En 1906, cuando los liberales británicos alcancen el poder en Londres, el nuevo Gobierno, que veía con simpatía las aspiraciones indias, se propuso modificar las medidas más controvertidas de Curzon y asociar a los indios de una manera más estrecha a la administración británica. Estas expectativas de democratización, que culminaron con la Ley de los Consejos Indios de 1909, que introdujo la elección directa para los Consejos Ejecutivos Provinciales y para el Consejo Legislativo Imperial, plantearon a los musulmanes indios un reto que les obligará a empezar a articularse políticamente. En efecto, durante el siglo XIX, la comunidad musulmana de la India se había caracterizado por la pequeñez y la debilidad de sus clases medias. Había dirigido el Imperio Mogol pero, con su colapso, había entrado en una decadencia generalizada que se acentuó cuando el persa fue sustituido por el inglés en los asuntos gubernamentales y en los negocios. El golpe de gracia para la decadencia de esta comunidad había sido el fracaso de la Gran Rebelión de 1857-1858 que, comenzada por los hindúes, se había extendido gracias a su participación. Pero la postración no esfumó su sentido de su identidad cultural y su rechazo de cualquier asimilación por parte de una comunidad hindú a la que consideraban idólatra y profundamente desigualitaria.

La renovación cultural de los musulmanes indios encontró su principal exponente en Sayid Admad Khan (1817-1898) que, convencido de que lo único que sacaría a los musulmanes indios del pantano en el que se encontraban era entenderse con Occidente y mantenerse al margen del hinduismo, pensó que si un régimen democrático era un régimen en el que la mayoría imponía su norma, en la India, la norma de la mayoría sería siempre la norma hindú. Sobre esta base, la campaña política desatada por los hindúes contra una partición de Bengala, que colocaba a los musulmanes en mayoría en su parte oriental, incrementó los temores de estos últimos. No es extraño pues que las expectativas de



*Gandhi en una caricatura alusiva a sus campañas antibritánicas que llevaron a la India a la independencia*

democratización abiertas por los liberales en 1906 ayudasen a articular políticamente a ésta la comunidad, que concentró todos sus esfuerzos en la petición de salvaguardias en los futuros procesos electorales. Las salvaguardias tomaron la forma de *distritos electorales separados,* es decir, de representación comunal separada para los musulmanes, a los que se reservaba un determinado número de escaños. En diciembe de 1906 se formó en Dacca otro foro de expresión política, la Liga Musulmana, que celebrará su primera conferencia en Karachi, en diciembre de 1907. A partir de este momento, la Liga contestará de manera formal la pretensión del Congreso de representar a todos los indios nacionalistas.

Con la puesta en marcha de la Ley de los Consejos de 1909, la India británica entró en una etapa de tranquilidad, esplendor, animación y optimismo que tuvo su mejor expresión plástica en el gran *Durbar* de Delhi de 1911, cuando el nuevo rey-emperador Jorge V recibió, en la nueva capital de la India británica, la lealtad de los administradores del Imperio y de los príncipes tutelados en una ceremonia llena de pompa. Bengala fue reunificada y las heridas parecieron cerrarse.

La luna de miel del Gobierno con el Congreso Nacional Indio duraba cinco años cuando en Europa estalló la Primera Guerra Mundial. Las consecuencias para la India fueron incalculables. El estallido de la guerra en Europa fue seguido del estallido de la lealtad india hacia el Imperio Británico. Los príncipes rivalizaron entre ellos a la hora de ofrecer sus servicios. Las clases medias fueron, en general, entusiastas. Londres recogió los frutos del éxito de su política de los últimos diez años. Pero el Gobierno de la India no aprovechó aquellas circunstancias para integrar mejor a los indios; cualquier reivindicación era inmediatamente aparcada *hasta después de la guerra.* India entregó muchos hombres y mucho dinero; fueron reclutados 1.200.000 hombres, de los que 800.000 fueron combatientes en Francia, Egipto e Irak, y fueron entregados 100 millones de libras, además de todas las que fueron necesarias para mantener su propia defensa.

Sin duda, la guerra será también una oportunidad para el desarrollo económico autónomo de la India, pero estos efectos no se harán evidentes hasta unos años después.

## Regreso a la India de la Primera Guerra Mundial

Cuando en 1915, con cuarenta y seis años, Gandhi regresó a la India, era una figura nacional a la que se reconocían grandes dotes espirituales. Rabindranath Tagore, el escritor indio más importante de aquel momento, le había descrito como *un alma grande* y la gente sencilla pronto empezará a llamarle así, *Mahatma.* Durante su larga estancia en Sudáfrica, Gandhi se había mantenido unido a India a través de su amistad con Gokhale, al que consideraba su *gurú* o maestro y había pensado unirse a su *Servants of India Society* de misioneros políticos y sociales cuando regresase. De vuelta al país, el *Mahatma* afirmó su condición de maestro religioso y emprendió la dura tarea de viajar por el país para conocer a sus gentes. En el año de su regreso, en 1915, fundó en Ahmedabad, Gujarat, un *ashram* o monasterio al que dio el nombre de *Ashram Satyagraha.* Sus seguidores, que en las diferentes épocas oscilaron entre cincuenta y doscientos discípulos, llevaban una vida sencilla dedicada a la oración, al estudio, los trabajos manuales y la ayuda a las gentes del lugar. Cuando no recorría el país en tren o a pie, enseñando a cualquiera que quisiera escucharle, el *Mahatma* vivía allí, en un grupo de pequeñas cabañas situadas en una arboleda cercana al río Sabarmati. Pronto, mientras su *ashram* hacía frente a los problemas que se derivaban de su decisión de incorporar intocables, empezó a ser reclamado desde algunos puntos del país para ayudar a campesinos y a obreros especialmente explotados. Pues bien, en aquella coyuntura de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, este hombre, aparentemente el reverso de un *hombre de acción,* conmocionará a las masas indias hasta lo más profundo, hundirá al veterano Tilak en el olvido y controlará el movimiento nacionalista durante cerca de veintiocho años.

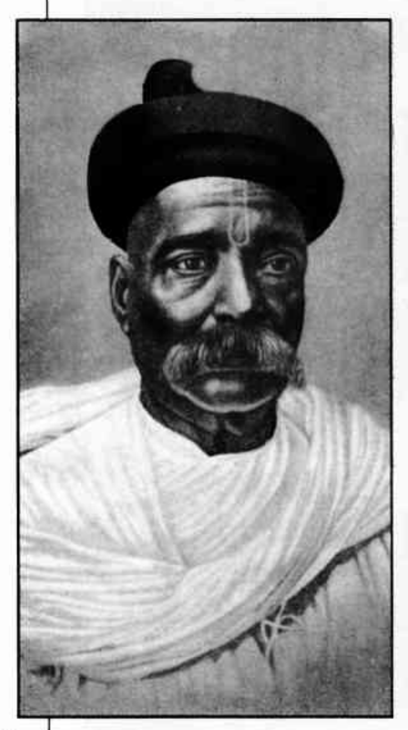
La Primera Guerra Mundial supuso una divisoria fundamental en la historia contemporánea de la India. En 1914 India todavía veía el mundo a través del espectáculo del Imperio Británico; para ella existían dos poderes mundiales: Inglaterra y Rusia. La Primera Guerra Mundial cambiará esta actitud.

La opinión india comprenderá que Inglaterra era sólo uno entre los varios poderes que dominaban los mares y desalojará a los ingleses del pedestal en el que se encontraban. El prestigio de todo lo europeo sufrió un golpe del que no se recuperó nunca más. A esta pérdida de la reverencia por el poder británico y del respeto por la civilización occidental se añadieron dos acontecimientos que trastornaron sus ideas previas sobre el mundo: la Revolución Rusa y la entrada de Estados Unidos en la guerra. Caía el gran antagonista del Imperio Británico y rusos y norteamericanos llamaban a la liberación nacional. Si lo anterior afectaba a todos los indios, para los indios musulmanes la guerra estaba siendo además un choque de lealtades; el enfrentamiento del Imperio Británico con el Imperio Otomano estaba suponiendo para ellos la dolorosa experiencia de luchar contra su califa, la cabeza de la hermandad islámica de la que se sentían parte.

Desde estos hechos puede entenderse la transformación de los sentimientos indios, que pasaron de la lealtad y ansiedad por ayudar al Imperio Británico a una desasosegada irritación y expectativas de cambio: el gigante imperial tenía los pies de barro, pero continuaba pidiendo sacrificios sin dar nada a cambio. En 1916 la situación política en India empezó a dar signos de agitación: Tilak reclamaba la autonomía, dominaba al Congreso y electrizaba a todos los indios al concluir el Pacto de Lucknow con los musulmanes, logrando que éstos apoyasen sus demandas a cambio de su aceptación de distritos electorales separados.

Desde mediados de 1917, el Gobierno de Londres pareció dispuesto a transformar la Constitución de la India para asociar a sus habitantes a todas las ramas de la administración, para desarrollar gradualmente sus instituciones de autonomía y para preparar un futuro en el que pudiera existir un gobierno responsable en una India autónoma dentro del Imperio Británico. Las reformas, que no entrarán en vigor hasta 1921, supusieron un plan de autonomía por etapas, un diseño de descentralización de las provincias, una pequeña transferencia de poder a los gobiernos locales y una ampliación de un pequeñísimo cuerpo electoral. El plan resultó demasiado premioso para una India en ebullición en la que las concesiones políticas no podían reemplazar al reconocimiento de derechos.

## Bal Ganghadar Tilak



**Nació en Bombay en 1856 en el seno de la familia *brahmán* ortodoxa Chitpavan, que había proporcionado los principales administradores del Estado Maratha. El patriotismo maharashtra (de la región que coincide con el viejo Estado Maratha) y el profundo disgusto con las consecuencias del gobierno británico sobre la India marcaron a muchos Chitpavans y Tilak fue educado en estos sentimientos. Fue un nacionalista constitucional ortodoxo, fundó en 1885 la *Sociedad para la Educación del Deccan* y fue desde el primer momento una figura muy influyente del *Congreso Nacional Indio*. Siempre consideró que la India necesitaba librarse del poder británico lo antes posible, sin reparar demasiado en los medios, y, aunque fue un hindú ultra-ortodoxo, siempre consideró útil participar en las instituciones británicas y usó la propaganda política y los métodos occidentales con mucho éxito. Apoyó el movimiento popular hindú contra la partición de Bengala y apoyó el recurso a la violencia; en 1907 el *Congreso* le retiró su confianza. Dos años después, fue encarcelado por los británicos bajo la acusación de incitación a la violencia. Permanecerá seis años en la prisión de Mandalay y allí escribió sus famosos comentarios al *Bhagavad Gita*. El descontento generado por la Primera Guerra Mundial le permitió, al salir de la cárcel en 1915, electrizar a los indios y controlar el *Congreso*. Aprovechó el malestar de los musulmanes indios para acercarlos a su lucha por la autonomía. Sin embargo, en 1919, cuando, terminada la guerra, el nuevo clima de ansiedad y los sentimientos despertados por la matanza de Amristsar hagan estallar las emociones, irá quedando definitivamente oscurecido ante la irrupción de Gandhi. Murió en 1920.**

## El movimiento antigubernamental de 1919-20

Desilusionada por la prolongada beligerancia de Occidente, irritada por el coste de la guerra, deslumbrada por la Revolución Rusa y por las palabras norteamericanas sobre derechos democráticos y autodeterminación, India, en su conjunto, estaba desasosegada, expectante e hipersensible. La precipitación de estos sentimientos en un movimiento antigubernamental se produjo como consecuencia directa de los intentos gubernamentales para prevenir la violencia. Pero las leyes que el Gobierno preparó, que permitían a los jueces juzgar casos políticos sin jurado y que daban a los gobiernos provinciales el poder de internar sin juicio a los detenidos, fueron contraproducentes en aquel clima político. La indignación encontrará en Gandhi el líder que necesitaba.

Aunque pocos pensaban por entonces en él como líder nacional, aunque todos los ojos estaban fijos en Tilak y aunque muchos consideraban que era demasiado suave, demasiado moral y demasiado poco práctico para serlo, Gandhi encontrará el camino para lograr que todo el país se colocase detrás de él. Empezó por considerar que los proyectos de ley afectaban a cuestiones morales de confianza y de autorrespeto de los indios y que debían recibir de éstos una respuesta moral. En los mítines Gandhi propuso un *hartal,* un método de protesta tradicional indio que supone cesar toda actividad durante un día: un espíritu demasiado afectado por un abuso es incapaz de atender a cuestiones prácticas durante cierto tiempo. La idea de Gandhi tuvo éxito, 300 millones de personas dejaron de trabajar, pero estalló la violencia, hubo asesinatos, incendios y fuerte represión.

El principal punto de inflamación se produjo en el Punjab, una zona con mucha energía y muy afectada por la guerra. Los disturbios en Amristsar parecían presagiar una revuelta en toda regla. El 13 de abril de 1919, el general Dyer, el comandante en jefe de las tropas, disolvió un mitin prohibido en un espacio al aire libre, rodeado de edificaciones, llamado Jallianwala Bagh, ordenando abrir fuego sobre varios miles de personas desarmadas, entre diez y veinte mil. Las cifras oficiales señalaron 379 muertos y 1.137 heridos. La acción del oficial fue seguida por semanas de imposición de la ley marcial y por un sinnúmero de castigos humillantes. El orden fue restaurado y el gobernador pensó que había evitado una revolución. En realidad había puesto el punto final al régimen imperial.

Los hechos se fueron conociendo lentamente en el resto de la India. Gandhi se encontró situado sobre la ola de las emociones suscitadas por la matanza mientras que Tilak, más práctico, pero en menor armonía con el nuevo clima espiritual, fue quedando oscurecido. En abril de 1920, el comité que investigó los hechos presentó sus conclusiones; aunque todos sus miembros censurasen al general Dyer, el voto favorable a este militar en la Cámara de los Lores y la cuestación popular en Inglaterra para recompensar sus servicios hirieron profundamente a los indios. Gandhi volvió a llevar el asunto al terreno moral y proclamó *pecaminoso* cualquier tipo de cooperación con *ese Gobierno satánico.*

En agosto, Gandhi convenció al Congreso para que lanzase un movimiento de no-cooperación con el Gobierno que incluía la dimisión de los empleados gubernamentales, el abandono de las escuelas y colegios gubernamentales y el boicot a las elecciones para los Consejos. El plan de Gandhi, que asustó a los moderados, consiguió atrapar a una buena parte del país en una empresa a la que se sumaron también los musulmanes, muy afectados por la firma del Tratado de Sèvres. Aunque la máquina gubernamental no se rompiese, quedaría afectada en medio de una excitación social en aumento que llevó a la cárcel a miles de indios. Cuando Gandhi empezaba a hablar de una campaña anti-impuestos, en la pequeña localidad de Chauri-Chaura unos manifestantes, encolerizados por la represión policial, masacraron, en una orgía de sangre, a veinticuatro policías. Gandhi comprendió que el movimiento se le podía ir de las manos y suspendió la campaña. Poco después fue arrestado y sentenciado a seis años, aunque finalmente no cumpliese más que dos y fuera puesto en libertad a comienzos de 1924.

## La espera del *Mahatma*

El arresto de Gandhi en 1922 dejó India como a un paciente después de un acceso de fiebre. Los acontecimientos vividos habían dejado un sentimiento de vacío que se vio incrementado con el colapso del movi-

miento musulmán producido por la caída del Califato. En 1924 volvieron a estallar disturbios intercomunales.

Mientras, el Gobierno intentaba poner en práctica la nueva Constitución y tomaba medidas económicas para favorecer el algodón indio. El resultado fue una indianización de la burocracia y del ejército que aprovechará la India independiente veinte años después. Aunque el Congreso seguía radicalmente opuesto a cualquier colaboración con el Gobierno, las reformas iban dejándose sentir en las provincias donde algunos ministros realizaban un trabajo claramente beneficioso para los intereses indios. Al final, la entrada del Congreso en los Consejos Provinciales tras las elecciones de 1924 llevó a los líderes nacionalistas a un callejón sin salida: estaban en los Consejos pero no querían colaborar con el Gobierno.

Gandhi salió de la prisión a comienzos de 1924, después de una seria operación de apendicitis. Su primer acto público fue un ayuno de tres semanas por la unidad entre las distintas comunidades y como reparación de importantes y recientes disturbios. Aunque esto atrajo las miradas de muchos, los recientes ganadores de las elecciones estaban en el centro de la atención. Gandhi comprendió bien la contradicción en la que esos congresistas se habían colocado y decidió esperar. Durante varios años permaneció retirado en su *ashram,* haciendo de él su cuartel general, dirigiendo campañas a favor de los intocables y del hilado y tejido a mano. Durante todos estos años siguió escribiendo artículos en el semanario *Young India* en los que desarrolló sus ideas de noviolencia, intocabilidad, ética y política. Estos artículos eran leídos con mayor avidez que la que producía cualquier debate en la Asamblea y Gandhi se convirtió así en el invisible dirigente de la nueva India.

Mohandas Gandhi era ya definitivamente el *Mahatma,* un alma grande que consideraba que un líder de masas debía evocar a los que esperaba dirigir, que en 1921, por motivos de compasión y por motivos políticos, había abandonado definitivamente las ropas europeas por el *dhoti* y el chal de algodón tejido en casa de los campesinos, ganándose el corazón de las gentes sencillas, y que había empezado a dirigir el movimiento nacionalista indio con una mística muy particular que merece la pena analizar con un poco de detenimiento. La mística de Gandhi consistió en la unión de una original estructura de ideas conocidas con un considerable instinto para las tácticas y una misteriosa intuición sobre la mentalidad de las masas de campesinos indios. Gandhi se consideró a sí mismo como un hindú, pero nunca fue un hindú ortodoxo. Tomó ciertas ideas, profundizó en ellas y paulatinamente fue integrándolas en un sistema que era tanto ético y espiritual como práctico y político, y que consideró de valor universal. Creía en los derechos del hombre y creía que estos derechos entraban en colisión no sólo con las leyes racistas sudafricanas o con el Imperio Británico, sino también con el sistema de castas del hinduismo.

A la cabeza de sus ideas se encontraba la doctrina del *ahimsa* o no-violencia. La violencia era para Gandhi la expresión de la insensatez y del odio, la antítesis del amor, y el amor era para él la esencia del espíritu que impregna el universo. La resistencia a la violencia tiene mucho que ver con la autopurificación. Aceptar el sufrimiento, en el pensamiento de Gandhi, tiene cualidades curativas y transformadoras. El oponente debía ser sometido a través de la razón y la súplica, pero si no podía ser convencido por la razón, debía ser sometido a través del sufrimiento consentido. Por tanto, la *ahimsa,* la doctrina de la no-violencia, implicaba una autodisciplina severa que incluía actos de purificación y de penitencia. La doctrina de la no-violencia fue el lado más espectacular del pensamiento de Gandhi, pero el centro de su pensamiento fue el concepto de *satya* o verdad. La *ahimsa* no era más que una expresión de la verdad, del arte de vivir correctamente, que anidaba en el espíritu de un hombre y que dirigía todos los afanes. La verdad era para Gandhi lo que el hombre debía perseguir con todas sus fuerzas, autodisciplina y equipamiento personal, y la noviolencia era el método para proceder.

Según Gandhi, la verdad se expresaba de distintas maneras, en el viejo ideal védico de autorrealización, en la liberación de la dominación extranjera, en la búsqueda de la unidad de la nación, en la ruptura de las barreras de casta de la sociedad hindú, en la búsqueda de una vida cercana a la naturaleza. Sobre esta base, imaginó una sociedad campesina de trabajadores independientes, con la simplicidad como su ideal y la pureza como su sello; el Estado no sería más que una ligera federación de pueblos-repúblicas. Rechazó las máquinas de Occidente y defendió la necesidad de hilar y te-

*B. G. Tilak, L. L. Rai y B. Chandra Pal, líderes del movimiento extremista pro independencia (arriba). Gandhi participa en unas conversaciones con el Gobierno británico en el Palacio de Saint James, 1931 (abajo)*

jer a mano. Todo esto tenía poco que ver con los intereses y las ideas de la clase media india organizada en el Congreso Nacional; sin embargo, la gran obra política de Gandhi será integrar a las masas indias en ese movimiento nacionalista. Gandhi pudo persuadir a las masas de que lo siguieran y se integraran en el movimiento nacionalista porque las masas creían que él era un buen hindú, un *Mahatma,* un *alma grande;* y pudo persuadir a las clases medias para que aceptaran su hinduismo, su anti-industrialismo, sus dietas, sus ropas y su forma de vivir porque comprendieron que todo aquello estaba en la base del amor que las masas le tenían y necesitaban el apoyo de las masas. Además, estas clases necesitaban la dirección de un hombre que, cuando había que enfrentarse a los británicos, sobrepasaba a todos los demás en habilidad retórica y política y que conseguía como nadie hacer dudar a los británicos del sentido de su propia rectitud moral.

Gandhi expuso sus ideas en una constante oleada de artículos, discursos, declaraciones y, por encima de todo, con su propio ejemplo, como el mejor medio para llegar con su pensamiento a una amplísima población iletrada. Con sus ropas de campesino, sentado hilando, escribiendo notas en su día semanal de silencio, sentado meditando, tendido exhausto durante sus largos ayunos, Gandhi dramatizaba sus ideas lo mismo que dramatizaba sus objetivos políticos. Cuando los demás convocaban mítines para protestar contra las nuevas leyes, Gandhi convocaba un *hartal,* una huelga religiosa; cuando se enfrentaba al Gobierno británico, no luchaba contra una tiranía sino contra una institución *satánica* con la que nadie debía cooperar. Así, no sólo diseñaba un objetivo de manera dramática, además convertía ese objetivo en algo moralmente superior a lo que defendían sus oponentes. Gandhi conseguía siempre arrojar a la cara de los británicos la supuesta superioridad moral y material de Occidente que tanto había pesado en la India victoriana.

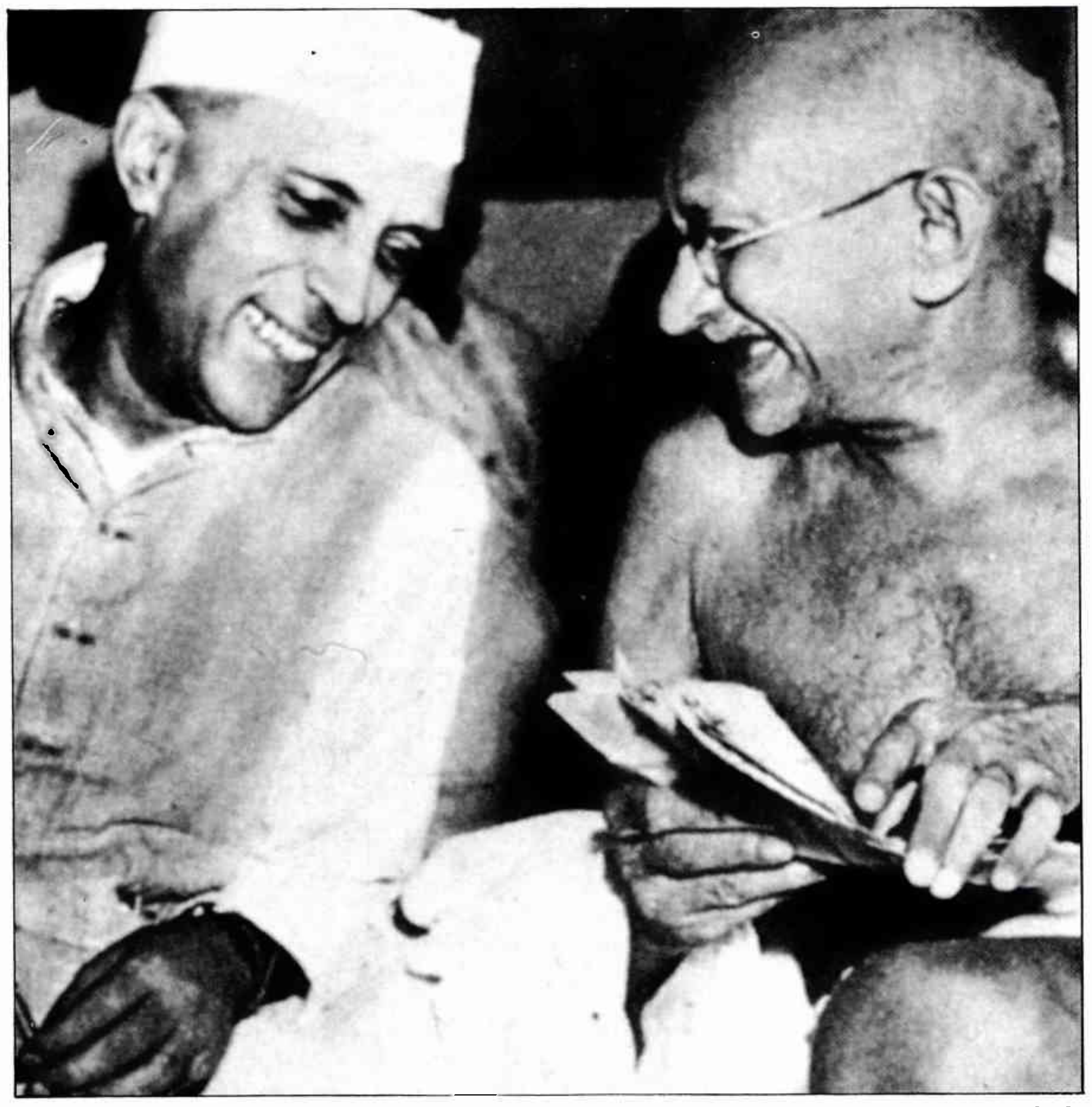
## La conferencia de la *mesa redonda*

El momento que esperaba Gandhi retirado en su *ashram* iba a proporcionárselo el Gobierno, que estaba obligado a revisar a los diez años la anterior Constitución, y que no tuvo la sensibilidad de incluir indios en la comisión preparatoria que se reunió en noviembre de 1927. La indignación de los indios fue inevitable. La temperatura política del país subió y reaparecieron los extremistas. Los líderes del país precisaron sus objetivos de autogobierno y las demandas se concretaron en la reunión de una *mesa redonda* para establecer los pasos que conducirían al objetivo final. A aquellas alturas, los jóvenes radicales del Congreso, dirigidos por Jawaharlal Nehru y Subash Chandra Bose, estaban llamando a la independencia inmediata y a una confrontación mucho más dura con el Gobierno. Gandhi volvió a las filas del Congreso.

El nuevo virrey, que intentaba hacerse con la iniciativa, persuadió al Gobierno laborista de que convocaría en Londres la reunión de una *mesa redonda* con todos los lí-

## La industria india

*La industria nativa india, en particular la algodonera y la yutera, empezó a cobrar importancia a finales del siglo XIX, cuando los progresos en los transportes posibilitaron la importación de maquinaria y la apertura de mercados más amplios. Por la década de 1880-1890, la India tenía una singularizada clase comercial e industrial modernas. Tenía también una elocuente clase profesional. Los abogados fueron uno de los primeros y más importantes sectores de la burguesía moderna que aparecieron en la escena india ya que la legalidad y la burocracia británicas proporcionaban una salida aceptable para el talento y la ambición. Es asimismo muy posible que el derecho occidental se acercase a la tradición brahmánica de autoridad y especulación metafísica. Unos cuarenta y pico años más tarde, visitadores oficiales británicos podían hablar en términos aprobativos de los negociantes indios cuyos palacios se elevaron sobre colinas de Malabar en Bombay, y notificar que la mayor parte del capital de las hilanderías de yute próximas a Calcuta y de las fábricas algodoneras de Bombay pertenecían a personajes por el estilo.*



***Nehru discrepaba de Gandhi, pero lo reverenciaba. Esto lo sabía Gandhi y por eso fue su mejor aliado***

deres indios y de que declararía su intención de hacer de la India un Dominio políticamente autónomo. Gandhi, que en principio estaba dispuesto a aceptar la propuesta del virrey, se encontró, en la reunión del Congreso en Lahore, en 1929, con la fuerza del ala izquierda y comprendió que un compromiso de este tipo podría romper el movimiento nacionalista y lanzar a los jóvenes radicales a la violencia. En esas circunstancias prefirió mantener la situación controlada con la llamada a un movimiento de no-violencia. Por eso pidió lo que impedía la negociación: que la *mesa redonda* discutiese el mecanismo de la puesta en práctica inmediata del *status* de Dominio.

La negativa británica tuvo una respuesta muy típica de Gandhi, que escogió, para dirigir su ataque, el impuesto sobre la sal, un impuesto indirecto que pagaban todos los indios, incluidos los más pobres. Después de anunciar su intención de recoger sal de manera ilegal, señaló que, para conseguirla, caminaría los casi cien kilómetros que separaban su *ashram* de la costa. A pesar de los esfuerzos del Gobierno para controlarlo, la magia de Gandhi produjo sus frutos y los veinticuatro días de marcha desencadenaron manifestaciones, arrestos, *hartals* y disturbios ocasionales por toda la India. En el curso de aquel año de 1930 millones de indios, entre los que se encontraban muchas mujeres hindúes y muy pocos musulmanes, se movilizaron; miles pasaron por las prisiones.

En el otoño de 1930, se celebró, sin la participación de los representantes del Congreso, la primera reunión de la *mesa redonda*. Después, como el virrey quería seguir avanzando y como Gandhi quería colaborar, se inauguraron unas conversaciones oficiales entre los dos, que de hecho significaron una tregua: el Gobierno sacó de las cárceles a los prisioneros políticos que no habían sido acusados de actos violentos y el Congreso participó en la segunda reunión de la *mesa redonda*. La tregua se colapsó cuando Gandhi, que marchó a Londres como único representante del Congreso, y que permanecerá allí durante tres meses en el otoño de 1931, fracase en sus esfuerzos para convencer a los círculos dirigentes británicos de que aceptasen la independencia de la India. El *faquir sedicioso y medio desnudo*, del que hablaba Churchill con irritación, no consiguió convencer a la gran potencia de que renunciase a la pieza que consideraba la clave del mantenimiento de su poder en el mundo.

De vuelta a casa, Gandhi encontrará un nuevo virrey dispuesto a la confrontación que le enviará a la cárcel con todos los líderes del Congreso. Terminaba otra etapa.

## 1932-1945: Líder indiscutible del Congreso Nacional Indio

Después de la agitación de los años veinte, los treinta pueden parecer años de estancamiento y llevar a considerarlos un paréntesis. No fue así; durante los años treinta India vivió un importante desarrollo político, fundamental a la hora de su independencia, que pasó por el desarrollo de una nueva Constitución y por el afianzamiento de Gandhi, y de su peculiar manera de entender la lucha por la independencia, al frente del movimiento nacionalista.

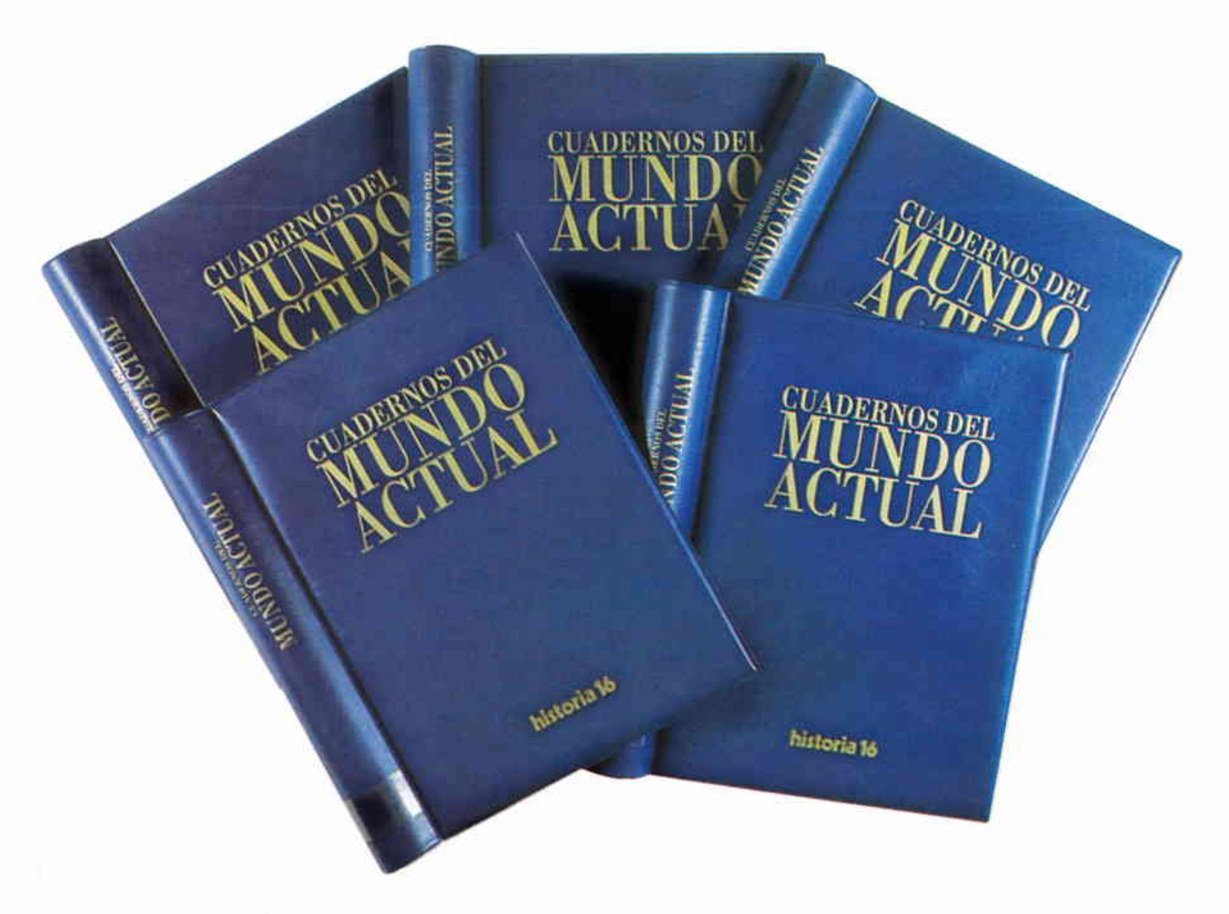
La Ley de 1935 sobre el Gobierno de la India marcó un punto de no retorno en su desarrollo constitucional. Con el *status* de Dominio como objetivo declarado, la nueva Ley establecía el federalismo y las instituciones parlamentarias como esquema y forma de gobierno, ampliaba el cuerpo electoral y preparaba la integración de los Principados; sus puntos en común con la Constitución de 1950 testifican su indudable valor. La nueva Constitución, que fue también un intento de preparar con tiempo una independencia conservadora, representó para Inglaterra un nuevo consenso nacional sobre la India, un acuerdo general sobre la dirección en la que se caminaba, aunque no estuvieran de acuerdo sobre cómo y cuándo hacerlo.

En estos años, Gandhi, que durante su reciente estancia en prisión había experimentado la tristeza de la ruptura final con su primogénito Harilal, ex-*satyagrahi* en Sudáfrica, convertido al Islam, aficionado a la bebida, de vida desordenada y evidencia viva de un fracaso personal que tenía que ser muy doloroso, concentró su actividad en dos planos muy distintos.

## La maldición del industrialismo, según Gandhi

*El industrialismo va a ser —me temo— una maldición para la especie humana. La explotación de una nación por otra no puede continuar indefinidamente. El industrialismo depende enteramente de la capacidad de explotación, de los mercados extranjeros que se le abran a uno y de la ausencia de competidores. El número diariamente creciente de gente sin empleo en Inglaterra, se debe a que estos factores disminuyen más y más cada día. El boicot indio fue sólo una picadura de mosquito. Y si ese es el Estado de Inglaterra, un país tan vasto como la India no puede esperar beneficiarse de la industrialización. De hecho, la India, cuando comience a explotar a otras naciones —como tendrá que hacer si se industrializa— será una maldición para los otros países, una amenaza para el mundo. ¿Y por qué pensar en industrializar a la India para explotar a otras naciones? ¿No veis lo trágico de la situación, es decir, que nosotros podemos encontrar trabajo para nuestros 300 millones de personas sin empleo pero Inglaterra no puede hallarlo para sus tres millones de desocupados y se enfrenta con un problema que desafía a los mejores cerebros del país?* VV. AA. Visión de la India *(New Delhi, 1983, p. 89)*

# Para consultarlos mejor




Desde hace algunas semanas hemos puesto a la venta en los quioscos las TAPAS para autoencuadernar los CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL. El precio de venta al público de cada tapa es de 950 pesetas. Si usted prefiere recibirlas cómodamente en su casa (sin gastos de envío) basta que rellene el cupón adjunto. El pedido mínimo debe ser de cinco tapas.

Recorte este cupón y envíelo a: HISTORIA 16.
Calle Rufino González, 34 bis. 28037 Madrid.

Deseo recibir cinco tapas de CUADERNOS DEL MUNDO ACTUAL por un importe total de 4.750 pesetas.
La forma de pago que elijo es la siguiente:

☐ Talón adjunto a nombre de INFORMACION E HISTORIA, S. L.

☐ Giro postal a INFORMACION E HISTORIA, S. L. Calle Rufino González, 34 bis. 28037 Madrid.

Don: ..........................................................................................................................

Calle: ..........................................................................................................................

D. P.: ......................................... Localidad: ..........................................................................

Esta oferta es válida sólo para España.

Por una parte, luchó de manera intensísima contra los planes para dar representación separada a los cincuenta millones de intocables; al final, logró que fueran incluidos oficialmente en la comunidad hindú con un ayuno a muerte en la cárcel que terminó conmoviendo la actitud rígida de las castas. Por otra parte, dio una batalla muy importante dentro del Congreso Nacional Indio para hacer frente a la creciente importancia del ala izquierda de Subash Bose y de Jawaharlal Nehru que, desilusionada por los resultados de la desobediencia civil y espoleada por la represión oficial y por las consecuencias de la crisis económica, se inclinaba por el recurso a la violencia.

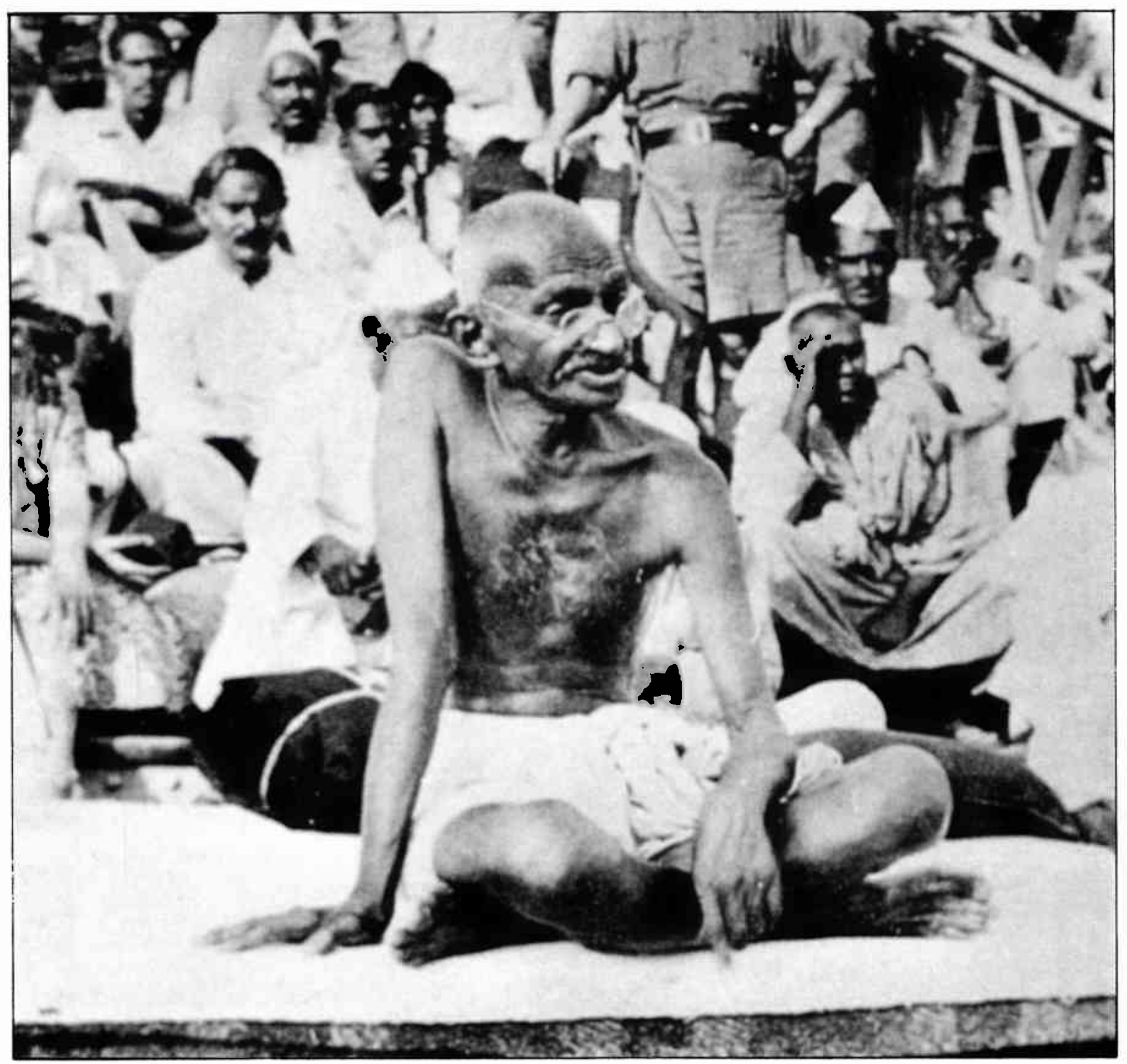
La *vieja guardia* del Congreso rechazaba a los jóvenes izquierdistas y Gandhi comprendió los peligros de un impetuoso movimiento antigubernamental: violencia, represión, más violencia, ruptura del movimiento nacionalista y revés político para una generación. Frente a estos riesgos, el método de Gandhi fue desarmar a los jóvenes promocionándolos y protegiéndolos. Entre los dos líderes, Gandhi eligió a Jawaharlal Nehru, en parte porque tenía muchos seguidores, en parte porque era hijo de Motilar Nehru, y eso le daba una muy buena posición heredada en el Congreso, pero sobre todo porque consideró que podía mantenerlo controlado. Bose miraba a Gandhi con respeto y desaprobación, Nehru discrepaba de Gandhi pero lo reverenciaba; esto lo sabía Gandhi y esto le daba con Nehru una seguridad que no tenía con Bose. En 1936 Jawaharlal Nehru se convertirá en presidente del Congreso. Bose se mantendrá controlado hasta 1938. La operación política fue verdaderamente brillante.

Cuando en 1939 estalló la guerra en Europa, la opinión india se dividió entre el democrático rechazo a Hitler y los nacionalistas recelos hacia Inglaterra. En cualquier caso, en 1939 no se produjo una oleada de lealtad al Imperio Británico como la que se demostró en 1914. Si bien al principio, pensando en una guerra mecanizada, no parecía necesaria la ayuda india, cuando el conflicto se extendió al Cercano Oriente las cosas cambiaron y la India se transformó en el centro del sistema de apoyos británico; cuando Japón entró en la guerra a finales de 1941, el país se transformó en la

## Mohammed Ali Jinnah



**Nació en Karachi en 1875 y fue hijo de un comerciante miembro de la secta musulmana que sigue al Aga Khan. Estudió en escuelas inglesas en Karachi y Bombay, en Londres estudió leyes y en 1896 se convirtió en abogado. A su regreso a la India se acercó a los políticos moderados del *Congreso Nacional Indio*. Fue uno de los pocos líderes musulmanes importantes del Congreso anterior a 1914. En esa época, se oponía al establecimiento de una representación especial para los musulmanes y trabajó por la unidad de acción entre el *Congreso* y la *Liga Musulmana*. Nunca se entendió bien con Gandhi. En 1934 dejó definitivamente el *Congreso* para organizar un partido político de masas rival sobre la base de la vieja *Liga Musulmana*. Durante las elecciones de 1937 se pusieron de manifiesto las diferencias entre las dos formaciones políticas, el *Congreso* resultó claro ganador y no aceptó la colaboración que le pidió Jinnah; éste nunca se lo perdonó. En marzo de 1940, señaló que el objetivo principal de la *Liga* debía ser la demanda de una eventual partición de la India y la creación de un *Pakistán* independiente. Durante la Segunda Guerra Mundial incrementó el nivel de colaboración de los musulmanes con el Imperio Británico mientras que los hombres y mujeres del *Congreso* se retiraban de todos sus cargos. Al terminar la guerra, las elecciones demostrarán que sus esfuerzos habían sido recompensados con el apoyo popular; reclamó entonces un Pakistán de seis provincias (Beluchistan, Sind, Punjab, Bengala, Assam y la frontera del Noroeste). En agosto de 1946, el conflicto con el *Congreso* le llevó a optar por la *acción directa* e hizo estallar la violencia entre las comunidades. Aunque su Pakistán fue un poco más pequeño que lo deseado, consiguió sus ambiciones y se convirtió en Gobernador General del nuevo Dominio. Murió en 1948.**



***Gandhi intenta tranquilizar a un grupo de seguidores un año antes de la independencia de la India y Pakistán***

base de la lucha británica en Asia, su ejército pasó de 175.000 a 2.000.000, se mecanizó y se crearon las fuerzas de Marina y de Aire. Un activo para la India independiente.

El proceso bélico, en su conjunto, transformó la escena política india. El virrey cometió de entrada el doble error de declarar la guerra a Alemania en nombre de la India sin consultar con ninguna de sus instituciones y de paralizar el desarrollo político en marcha. El Congreso quiso responder con un gesto verdaderamente importante y, sin medir las consecuencias, ordenó a sus gentes que se retiraran de los puestos que ocupaban por votación popular. La Liga Musulmana, que seguía siendo un grupo muy minoritario, entendió que la retirada del Congreso le ofrecía la oportunidad de un protagonismo político que tendría su recompensa y decidió estrechar su colaboración con la administración colonial.

En noviembre de 1914 Nehru y 12.000 congresistas más estaban en la cárcel, en diciembre salían todos; la situación había cambiado por completo: Japón entraba en la guerra e Inglaterra tenía que contar con Estados Unidos. En marzo de 1942, cuando los japoneses avanzaban hacia la India a través de Birmania, el Gobierno de Londres ofreció la reunión, nada más terminar la guerra, de una Asamblea Constituyente, elegida por las Asambleas Provinciales, a cambio de que los líderes indios fortaleciesen el esfuerzo de guerra británico uniéndose al Consejo del Virrey, que también tras la guerra se convertiría en un Gobierno responsable ante la Asamblea. El Congreso no




quiso alcanzar esa responsabilidad política en vísperas de la invasión japonesa que se anunciaba para octubre, después del monzón. Al rechazar la oferta de Londres, el Congreso cometió dos graves errores: anuló la posibilidad de entrenarse en el ejercicio de un poder que tendría poco después y perdió la oportunidad de frenar a la Liga Musulmana antes de que fuese imposible hacerlo. El precio de estos errores fue la partición.

En agosto de 1942, el Congreso lanzó una campaña resumida en el eslogan *Fuera de India.* Estalló la violencia y pareció que la rebelión podría generalizarse. Gandhi, de nuevo en prisión, vio pasar los meses sin poder hacer nada. A principios de 1944, murió Kasturbai y pocas semanas después el *Mahatma* enfermaba gravemente de malaria. En mayo fue encarcelado junto con todos los líderes del Congreso.

## Independencia, partición y muerte

Cuando en mayo de 1945 terminó la guerra en Europa, la situación en la India era incierta. En principio, el virrey intentó poner en práctica el plan de marzo de 1942, pero la distribución de las carteras de su Gobierno encalló la negociación; el Congreso rechazó la idea de reconocer a la Liga como la única representante de los indios musulmanes. En ese momento las circunstancias se precipitaron: en julio los laboristas de Clement Attlee ganaron las elecciones en el Reino Unido y en agosto los japoneses se rindieron bajo el impacto de dos bombas atómicas. El virrey, consciente de la urgencia, intentó clarificar la situación y convocó elecciones. La campaña electoral fue ocasión para el estallido de importantes tensiones que culminarán en febrero de 1946 con el motín de la flota.

Las elecciones clarificaron dos puntos: el Congreso era el partido mayoritario de la India hindú y la Liga era el partido mayoritario de la India musulmana. Mohammed Ali Jinnah y su sueño de un Pakistán independiente habían conquistado el corazón de muchos musulmanes. Como consecuencia de ello, si el Congreso podía bloquear cualquier solución que no pasase por la independencia, la Liga podía bloquear cualquier solución del Congreso que no pasase por la

## *Idealización del pasado*

*Gandhi fue ante todo el portavoz de los campesinos y de los artesanos lugareños indios. Hay abundantes testimonios de la respuesta entusiasmada que dieron a su llamada.*

*Los resentimientos sociales anticapitalistas encontraron en la India, bajo Gandhi, una versión muy especial de nacionalismo que buscó su modelo de sociedad justa en un ayer idealizado y que fue incapaz de comprender los problemas del mundo moderno. Decir esto, tratándose de Gandhi, puede parecer injusto. Muchos occidentales, angustiados por los horrores de la sociedad industrial moderna, han visto en Gandhi una figura fascinadora, en particular por su encarecimiento de la no-violencia.*

*Esa fascinación puede ser, en parte, una prueba más de la incapacidad de Occidente para resolver los problemas que afectan a la sociedad industrial. Pero si una cosa hay cierta para quien esto escribe, es que la tecnología moderna está aquí para quedarse y que se difundirá por el resto del mundo.*

*Casi tan cierto como lo anterior es quizá que, sea cualquiera que sea la forma que adopte la* sociedad justa, *si ha de venir algún día, no adoptará la forma de la aldea autosuficiente servida por el artesano local simbolizado en el torno de hilar de Gandhi.*

partición. El problema era grave y no había mucho tiempo para resolverlo; después de tantos años de empecinamiento imperial, los británicos aparecían de pronto sin la fuerza física, el poder político y la convicción moral necesarios para hacer sacrificios y sostener la situación.

Las tensas negociaciones que tuvieron lugar en los meses siguientes pasaron por dos fases y fueron protagonizadas por tres indios y dos ingleses: *Mahatma* Gandhi, Jawaharlal Nehru, Mohammed Ali Jinnah, lord Wavell y lord Mountbatten. En la primera fase, el virrey lord Wavell intentó poner en marcha un plan de independencia en el que la fortaleza de las distintas regiones y la debilidad del centro borrara las dificultades de entendimiento entre el Congreso y la Liga y evitara la partición; fracasó en medio de un aumento de la tensión y del estallido de violentísimos conflictos intercomunales que supusieron muchos miles de muertos. En agosto, Gandhi marchó a Bengala a defender a los hindúes; después pasó a Bihar a defender a los musulmanes. Tenía setenta y siete años y refiriéndose a ese momento escribió: *Mi misión actual es la más difícil de mi vida.*

El 20 de febrero de 1947, el Gobierno de Londres anunció su intención de no mantener su poder en la India más allá de junio de 1948 y el nombramiento de lord Mountbatten como último virrey con el único objetivo de preparar la transmisión de poderes. La confluencia de la decisión británica de poner un corto plazo a su presencia en la India y la intransigencia de la Liga no aceptando nada que no fuera la creación de un Pakistán separado, pareció conducir el proceso a un verdadero caos que se anunciaba en el estallido de la guerra civil en el Punjab. Consciente de que Jinnah estaba dispuesto a pagar cualquier precio por la formación de Pakistán, convencido de que había cosas más importantes que la unidad de la India, Gandhi, con sumo dolor, aceptó finalmente la partición y Mountbatten preparó un plan que fue aceptado por el Congreso, la Liga y los líderes de la comunidad sij y que se publicó el 3 de junio de 1947. Dos Estados, India y Pakistán, recibirían la soberanía de manos del virrey; la independencia comenzaría en la medianoche del 14 al 15 de agosto. Las provincias determinarían su adscripción a uno de los Estados por el voto de sus Consejos Legislativos, pero Punjab y Bengala, donde las comunidades musulmanas e hindúes eran similares, debían ser divididas siguiendo una línea establecida por una comisión imparcial, los pueblos que quedasen en la línea fronteriza celebrarían un referéndum para colocarse en uno de sus lados.

Mountbatten ejecutó el plan con encanto aristocrático y precisión militar y el 14 de agosto de 1947 India y Pakistán se convirtieron en Estados independientes con el estatuto de Dominios de la Comunidad Británica de Naciones. El *Mahatma,* abrumado por el desastre, se sintió incapaz de tomar parte en las celebraciones y se quedó en Calcuta, tratando de evitar las matanzas con su sacrificio personal, dejándose morir con ayunos que terminaban por llegar al corazón de los más violentos.

Por su parte, el nuevo Gobierno de la India, presidido por Jawaharlal Nehru, que había pedido a lord Mountbatten que ocupara el nuevo cargo de Gobernador General del Dominio, estaba enfrentándose con la primera de las grandes tensiones que acompañaron a la independencia, la que se derivará de las grandes migraciones que siguieron a las masacres del Punjab, donde la frontera partía por medio a comunidades hindúes, musulmanas y sijs y donde la lucha estuvo acompañada de atrocidades generalizadas por parte de todos. No es de extrañar que como consecuencia de los terrores desatados, durante días y días largos convoyes de familias con todos sus enseres y animales marcharan de oeste a este y de este a oeste por caminos paralelos e igualmente trágicos. No fue posible conocer el número exacto de los muertos y las estimaciones difieren según las fuentes: entre 500.000 y 1.000.000 de muertos. En cuanto a las migraciones de aquellos terribles días, parece razonable considerar que debieron ser unos 5.500.000 los seres humanos que atravesaron la nueva frontera indo-pakistaní en el Punjab. Por otra parte, unos 400.000 hindúes debieron emigrar desde el Sind y 1.000.000 se debieron trasladar desde Pakistán Oriental a la provincia india de Bengala Occidental.

Así, cuando terminaron las masacres, el nuevo Gobierno indio tuvo que enfrentarse al problema de los refugiados. Si bien en el Punjab indio estaba libre el espacio dejado por los musulmanes en su huida, muchos hindúes del otro lado de la frontera no quisieron quedarse en la región y avanzaron hasta Delhi donde, a comienzos de septiembre de 1947, se desperdigaron no sólo por sus alrededores, donde todavía se amontonaban musulmanes en espera de ser transferidos a Pakistán, sino también por las calles de la vieja ciudad musulmana. La situación se hizo explosiva y la minoría musulmana corrió un gran peligro. En octubre, Gandhi llegó a Delhi desde Bengala para defender a los musulmanes y para reconciliar a las dos comunidades. Primero consiguió llevar la paz a algunas áreas de la ciudad mediante discusiones, enseñanzas y reprimendas. Cuando vio que la violencia contra los musulmanes continuaba, inició otro ayuno a muerte que no detuvo hasta que el 18 de enero de 1948 las comunidades acordaron la paz.

Dos días después de la finalización del ayuno, cuando el *Mahatma* se dirigía a unos rezos públicos, le lanzaron una bomba que explotó lejos y que no le causó daño. Los extremistas hindúes, encolerizados por su defensa de los musulmanes, se habían conjurado para matarlo. A primera hora de la tarde del 30 de enero, apoyándose en dos jóvenes discípulas, fue caminando por el jardín de la casa en la que vivía a su diario encuentro con la gente para rezar con ella. La gente le tocaba los pies al pasar en señal de respeto. El asesino le estaba esperando y, al pasar el *Mahatma*, se puso delante de él haciéndole una reverencia; después disparó al pecho a quemarropa. El *Mahatma* murmuró *¡Oh, Dios!* y cayó muerto.

## B I B L I O G R A F I A


Braudel, F.: «La India de ayer y hoy». Capítulo XIII de: *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social.* Madrid, Tecnos, 1966, pp. 201-232.

Dumont, L.: *La civilización india y nosotros.* Madrid, Alianza Editorial, 1989.

Dupuis, J.: *L'Inde. Une introduction à la connaissance du monde indien.* París, Editions Kailash, 1992.

Fabb, J.: *The British Empire from photographs. India.* London, Batsford, 1986.

Gandhi, M.: *Autobiografía. La historia de mis experimentos con la verdad.* Barcelona, Ediciones Aura, 1991.

Metha, V.: *Mahatma Gandhi and his apostles.* Yale University Press, 1993.

Moore, B.: «La democracia en Asia: la India y el precio del cambio pacífico». Capítulo VI de: *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno.* Barcelona, Península, 1973, páginas 257-331.

Rawding, F.: *Gandhi.* Madrid, Akal, 1991. Colección *Historia del Mundo para jóvenes.*

Roberts, P.: *History of British India under the Company and the Crown.* Delhi, Oxford University Press, 1985.

Spear, P.: *A History of India.* London, Penguin Books, 2 volúmenes, 1990. Hay traducción al español en el F.C.E.

VV.AA.: *Visión de la india.* New Delhi, Consejo Indio de Relaciones Culturales, 1983.

Watson, F.: *A Concise History od India.* London Thames and Hudson, 1985.

# CUIDA

# el

# Ozono

